



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

CENTRO DE GESTIÓN DEL DESARROLLO

MAESTRÍA EN GESTIÓN PARA EL DESARROLLO SUSTENTABLE
(CONAHCYT)

Título del proyecto:

Estrategia para el manejo de Residuos Sólidos Urbanos en la localidad rural
de Santa Bárbara - Chilpancingo, con enfoque de género y participativo

Trabajo de Investigaciónn

Que para obtener el grado de

Presenta:

Daniela Ceballos Ruiz

Matrícula: 22417472 Generación: 2022-2024

Directora:

Dra. Rocío López Velasco

Co - directora:

Dra. Mirella Saldaña Almazán

Comité Tutorial:

Dr. Héctor Becerril Miranda

Dr. Ulises Moreno



Agradecimientos

Gracias a Dios y a la vida por la oportunidad de llegar a Acapulco, a la Universidad Autónoma de Guerrero, gracias a la Dra. Rocío López por su orientación y acompañamiento, a la Dra. Mirella Saldaña quien me abrió las puertas de su pueblo y de su familia para realizar este trabajo, así mismo a la Dra. Dulce María Quintero y al Dr. Héctor Becerril por el conocimiento y herramientas brindadas para orientar mi trabajo, así como también agradezco al Dr. Ulises Moreno por su acompañamiento en el planteamiento de la metodología propuesta y su vasto aporte de ideas para consolidar el presente documento.

Agradezco enormemente a todas las personas que han hecho parte de este camino, su amistad y cariño me hicieron también hacer de esta ciudad mi hogar.

Por último y no menos importante, agradezco a las mujeres de Santa Bárbara, a Mamá Tila, Yola, Mati y Griselda por creer en mí, por su participación y apoyo en las actividades, además de hacerme parte de sus vidas y hacerme sentir segura y bienvenida en cada visita a la localidad.

Este trabajo es gracias a las mujeres campesinas que me motivaron, a quienes reconozco su importante labor y admiro su fortaleza. Mi admiración para ustedes.

Dedicatoria

Dedicado a mi mamá, a mis tías Adela, Gladys y Celmira; una me dio la vida, juntas me lo han dado todo.

A mi papá, Javier, gracias por el desbordado e incondicional amor que me ha brindado desde que nací y por confiar en mis decisiones.

Hoy soy también gracias a ustedes, les amo con el corazón que alimentan con existir.

Índice

Índice de figuras.....	6
Resumen	8
Abstract.....	9
Introducción	10
Capítulo I. Marco Referencial y Conceptual	12
1.1 Manejo de Residuos Sólidos Urbanos.....	13
1.1.1 Panorama Mexicano del Manejo de RSU.....	15
1.2 Enfoque de Género.....	19
1.2.1 La desigualdad de género y el cambio climático	23
1.3 Desarrollo Rural y Sustentable	25
1.3.1 Desigualdad de género y vulnerabilidad en lo rural: caso comparativo con Colombia	29
Capítulo II. Proyecto de Desarrollo.....	31
2.1 Metodología.....	31
2.1.1 Investigación Acción Participativa	32
2.1.2 Caracterización socioambiental del territorio	36
2.1.3 Diagnóstico de la problemática frente al manejo de RSU en la comunidad	39
2.1.4 Estrategia para el manejo de RSU	44
2.2 Resultados	45

2.2.1 Caracterización socioambiental del territorio	46
2.2.2 Diagnóstico de la problemática frente al manejo de RSU en la comunidad	63
2.2.3 Estrategia para el manejo de RSU	85
2.3 Análisis de resultados	90
2.3.1 Manejo de RSU en Santa Bárbara: una aproximación al contexto rural guerrerense	92
2.3.2 Retos y necesidades en el contexto mexicano rural frente al manejo de RSU	95
2.3.3 Visión y abordaje con perspectiva de género sobre el manejo de RSU en Santa Bárbara como contexto rural.....	96
Conclusiones.....	99
Referencias.....	102
Anexos	110
Anexo II.....	113
Anexo III.....	123

Índice de figuras

Figura 1 Geolocalización de Santa Bárbara	12
Figura 2 "La Tranca" sitio de disposición final	48
Figura 3 Acercamiento a mujeres de la comunidad.....	50
Figura 4 Recorrido en la comunidad	51
Figura 5 Presentación a la comunidad.....	53
Figura 6 Recorrido en el vivero "Unidos por un Mañana".....	54
Figura 7 Evidencia de quema de traspatio de RSU.....	55
Figura 8 Jornada de trabajo en uno de los viveros.....	58
Figura 9 Realización de labores en la comunidad	59
Figura 10 Conmemoración del Día internacional de la mujer rural	65
Figura 11 Actividad de integración en la Conmemoración del día internacional de la mujer rural	66
Figura 12 Taller dirigido a estudiantes de secundaria y telebachillerato.....	67
Figura 13 Taller: "Reconozcamos nuestro territorio y su importancia ambiental".....	68
Figura 14 Sensibilización a los adolescentes del telebachillerato sobre la conmemoración del Día Internacional de los Derechos de la Mujer	70
Figura 15 Preparación de la jornada para la conmemoración del Día Internacional de los Derechos de la Mujer.....	71
Figura 16 Recorrido a la zona próxima al río de Santa Bárbara	74
Figura 17 Recorrido durante la jornada.....	74
Figura 18 Asistentes al transepto por la comunidad.....	75
Figura 19 Actividad de recreación inicial.....	78
Figura 20 indicaciones para la realización de la cartografía social	79
Figura 21 Alusión al género.....	80

Figura 22 Relacionamiento del género y el medio ambiente desde lo visual	81
Figura 23 Afectaciones al cuerpo humano por la contaminación ambiental	82
Figura 24 "Nosotros necesitamos de la tierra"	82
Figura 25 Proceso de elaboración de cartografía social	83
Figura 26 Identificación de derechos de las personas en su territorio	84

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo generar una estrategia para el manejo de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) en la comunidad rural de Santa Bárbara (Chilpancingo, Guerrero) con enfoque de género y participativo a través del desarrollo de tres etapas.

En primer lugar, se caracterizó socio ambientalmente la comunidad para identificar aspectos de su cotidianidad y de la generación y disposición de RSU, así como el rol específico de mujeres y niñas en términos de participación, educación y trabajo. En segundo lugar, se llevó a cabo un Diagnóstico Rural Participativo (DRP) por medio de talleres de sensibilización sobre las problemáticas asociadas al inadecuado manejo de RSU y, de forma paralela, se organizaron talleres dirigidos a mujeres y niñas para destacar la relación entre la comunidad, el espacio que habitan y los recursos que este les provee. Finalmente, se co-construyó una estrategia de manejo de RSU en la comunidad, impulsada por un grupo de mujeres de la comunidad, con el fin de fortalecer su participación en la toma de decisiones sobre asuntos comunitarios, promover su empoderamiento y sensibilizar respecto a la importancia del cuidado de los recursos naturales locales. Con ello, se contribuyó a la búsqueda de soluciones sostenibles/sustentables que integren una perspectiva de género y participación ciudadana, sentando las bases para mejorar la gestión de RSU y el bienestar ambiental en Santa Bárbara.

Palabras clave: Residuos Sólidos Urbanos, enfoque de género, participación

Abstract

The aim of this study was to develop a strategy for the management of Urban Solid Waste (USW) in the rural community of Santa Bárbara (Chilpancingo, Guerrero) with a gender-sensitive and participatory approach, through the development of three stages.

First, a socio-environmental characterization of the community was carried out to identify aspects of daily life and the generation and disposal of USW, as well as the specific role of women and girls in terms of participation, education, and work. Second, a Participatory Rural Appraisal (PRA) was conducted through awareness workshops on issues related to the inadequate management of USW. In parallel, workshops aimed at women and girls were organized to highlight the relationship between the community, the space they inhabit, and the resources it provides them. Finally, a USW management strategy was co-constructed within the community, led by a group of local women, with the aim of strengthening their participation in decision-making on community matters, promoting their empowerment, and raising awareness about the importance of caring for local natural resources. This contributed to the pursuit of sustainable solutions that incorporate a gender perspective and citizen participation, laying the groundwork for improved USW management and environmental well-being in Santa Bárbara.

Keywords: Urban Solid Waste, gender perspective, participation

Introducción

Los RSU representan un reto a escala mundial. De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2023) se generan más de 2.000 millones de toneladas de RSU en el planeta y aproximadamente el 45% no recibe una gestión adecuada. En Latinoamérica, se estima que se producen 540 mil toneladas de RSU al día, de las cuales apenas se recicla cerca del 4%; además, se proyecta que para el año 2050 la cifra ascienda a 671 mil toneladas diarias (PNUMA, 2017).

La generación de esta cantidad de RSU es reflejo de los cambios que con el tiempo han ocurrido en dinámicas globales como el aumento de la población, el desarrollo económico y los hábitos de consumo (Ceballos Pérez, 2012). Araiza Aguilar et al. (2017) señalan que existe una proporción entre el nivel de ingresos económicos y la generación de RSU, de manera que, conforme crecen la población y la economía, también aumenta la producción de dichos residuos (Rodríguez Guerra & Baca-Cajas, 2022).

En Santa Bárbara, la generación de RSU también ha aumentado y por consiguiente, el manejo de estos se ha convertido en una problemática debido a la falta de estrategias de índole gubernamental en la prestación del servicio de recolección de los RSU, lo que ocasiona la quema de residuos o su disposición en un sitio no controlado, siendo causa de afectaciones ambientales y a la salud de la comunidad de manera desigual, pues las mujeres padecen mayormente esta situación por brechas estructurales y responsabilidades que históricamente se les ha atribuido para cumplir como lo son las labores domésticas y de cuidado de la familia y del hogar, que además limitan su tiempo y reducen sus posibilidades de participación en escenarios sociales.

Es por ello que este proyecto permitió reconocer las afectaciones diferenciadas de una problemática ambiental en una comunidad rural para a través de la educación y la sensibilización, participar en un proceso liderado por mujeres para aportar ideas que permitan transitar a mejores

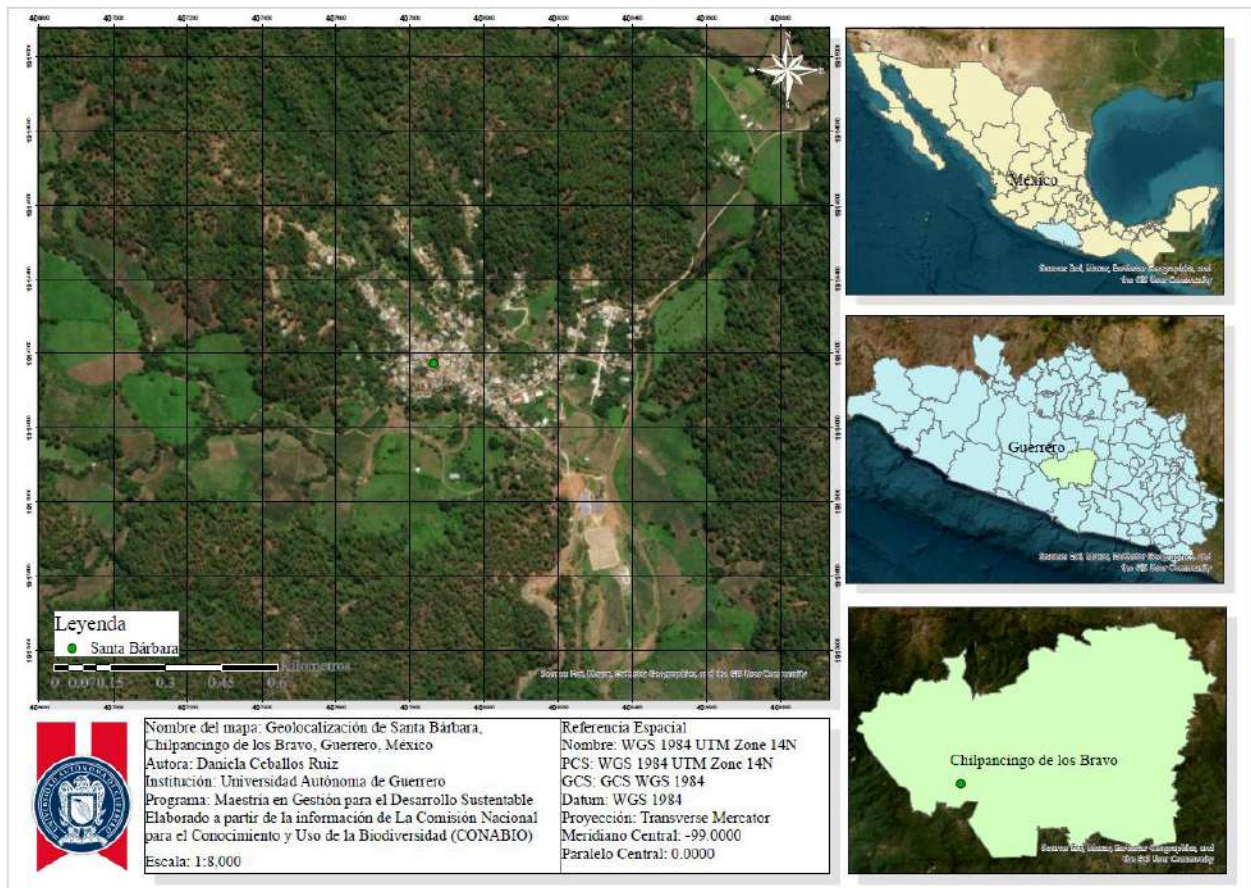
prácticas de manejo de RSU, así como la búsqueda de la preservación de la calidad de vida de la localidad, promoviendo el empoderamiento de las mujeres en la toma de decisiones-

Capítulo I. Marco Referencial y Conceptual

Este proyecto se llevó a cabo en Santa Bárbara, localidad rural que hace parte del municipio de Chilpancingo de los Bravo, capital del estado de Guerrero (México). A continuación, se presenta el contexto y los fundamentos conceptuales sobre el manejo de RSU que describe esta problemática y las implicaciones socioambientales que motivaron la propuesta de una estrategia con enfoque participativo y de género.

Figura 1

Geolocalización de Santa Bárbara



1.1 Manejo de Residuos Sólidos Urbanos

Como consecuencia del aumento de la generación de RSU y el inadecuado manejo que se les da, las comunidades se enfrentan a las afectaciones derivadas de esta problemática en temas de salud pública por la proliferación de organismos que son vectores potenciales de virus y enfermedades (moscas, cucarachas, ratones, mosquitos, etc.) además del deterioro de la calidad ambiental a causa de la contaminación de suelo y agua por la dispersión de lixiviados y del aire por la emisión de gases y olores en el proceso de descomposición (Aguilar-Botia et al., 2023).

Esta problemática es atribuida entre otros factores a cuestiones políticas y económicas, pues si bien en algunas ciudades han iniciado o fortalecido programas de separación en la fuente, en países del Caribe tanto el diseño como funcionamiento de sitios de disposición final de RSU representan una mayor problemática dada la ocurrencia de desastres naturales, por lo cual mecanismos regulatorios han promovido la valorización de RSU en alternativas como la producción de energía, sin embargo, esta ha sido obstaculizada por el bajo presupuesto que se le destina a la gestión de RSU (Kaza et al., 2018).

El Manejo de RSU comprende un conjunto de acciones orientadas a disminuir su impacto sobre el ambiente y la salud humana. Generalmente abarca las siguientes etapas:

Generación: Es la etapa en la que se producen los residuos como resultado de actividades humanas. La generación de residuos puede ocurrir en hogares, industrias, comercios, instituciones, entre otros.

Recolección: Consiste en la recopilación y transporte de los residuos desde su lugar de generación hasta el punto de tratamiento o disposición final. La recolección puede ser realizada por servicios públicos, empresas privadas o de manera comunitaria, dependiendo del contexto y la infraestructura disponible.

Almacenamiento temporal: Los residuos recolectados suelen ser almacenados temporalmente en contenedores o depósitos antes de ser transportados para su tratamiento o disposición final. Es importante que estos lugares de almacenamiento temporal sean adecuados y seguros para evitar riesgos para la salud y el medio ambiente.

Tratamiento: En esta etapa, los residuos pueden ser sometidos a diferentes procesos de tratamiento, que pueden incluir la separación, clasificación, compostaje, reciclaje, tratamiento biológico, tratamiento térmico, entre otros. El objetivo del tratamiento es reducir la cantidad de residuos enviados a disposición final, así como recuperar materiales útiles y reducir los impactos ambientales.

Disposición final: Es la última etapa del manejo de residuos sólidos, en la que los desechos que no pueden ser tratados ni reciclados de manera efectiva son depositados en vertederos o rellenos sanitarios. Es importante que la disposición final se realice de manera controlada y adecuada para prevenir la contaminación del suelo, el agua y el aire.

Para las grandes ciudades, el manejo de RSU es un reto de índole ambiental, social, económico y del territorio, pues su generación e impacto se relaciona con las dinámicas alrededor de la urbanización, el aumento de la población y los hábitos de consumo. Por este motivo, ha sido un asunto incorporado a la agenda ambiental de los gobiernos, de manera que, a través del diseño e implementación de políticas públicas y estrategias se pueda disminuir el impacto negativo de la generación de estos residuos (Adame Martínez & García-Valerio, 2020).

Sin embargo, el enfoque lineal que inicia en la extracción de la materia prima y culmina en la disposición final del residuo ya no es suficiente frente al aumento en la producción y consumo son prácticas ineficaces para la cantidad de residuos a disponer, además del incumplimiento en los parámetros que la normativa establece o de la falta de regulación para su diseño y operación.

En Latinoamérica, las ciudades presentan un crecimiento poblacional y de infraestructura acelerado y no controlado con respecto a las zonas periféricas, situación que también incide en la degradación ambiental causada por la expansión de las ciudades. Frente a este panorama surge el Enfoque de Ciclo de Vida ECV como un cambio de paradigma del tradicional (enfoque lineal) hacia el propósito de involucrar a la sociedad, instituciones y estado en la toma de decisiones desde la sustentabilidad para promover la responsabilidad compartida de lo ambiental no sólo en la resolución de problemáticas ambientales, sino también en la prevención de estas (Calderón Cuartas et al., 2019)

Entendiendo esto, la precariedad de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos GIRSU no sólo representa una dificultad para las periferias, pues esta situación también se presenta en el contexto rural, ya que Rodríguez Guerra & Baca-Cajas (2022) indica que según el PNUMA (2017) la cobertura en la recolección en Latinoamérica es del 90% en promedio, sin embargo, este índice varía dependiendo del país y disminuye significativamente en las zonas periféricas y rurales.

1.1.1 Panorama Mexicano del Manejo de RSU

Según la Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA) le atribuye a las federaciones la responsabilidad sobre: "La regulación y el control de las actividades consideradas como altamente riesgosas y de la generación, manejo y disposición final de materiales y residuos peligrosos para el ambiente o los ecosistemas, así como para la preservación de los recursos naturales, de conformidad con esta Ley, otros ordenamientos aplicables y sus disposiciones reglamentarias" (Cámara de Diputados, 1988)

Por otro lado, Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos Sólidos (LGPGIRS), nombra como Residuos Sólidos Urbanos a los resultantes de la eliminación de materiales empleados en la realización de actividades domésticas y aquellas que suceden dentro

de establecimientos, vías o lugares públicos que puedan generar residuos con características domiciliarias, teniendo en cuenta que estos no sean considerados por la misma ley como residuos de otra categoría (Cámara de Diputados, 2003)

Además, la LGPGIRS establece lineamientos y disposiciones para la prevención, recolección, separación, transporte, valorización y disposición final de los residuos sólidos urbanos, mencionando también la responsabilidad de los municipios en la gestión de los RSU y la participación de la sociedad en la separación y aprovechamiento de los materiales reciclables.

En el contexto de rural en México y de Santa Bárbara precisamente, tanto la LGEEPA como la LGPGIRS no precisan responsabilidad federal o estatal sobre la GRSU en áreas no urbanas, por lo cual tampoco hay supervisión de la situación de estos contextos, pues aunque la localidad sea parte de Chilpancingo de Los Bravo, la cobertura en el servicio de recolección y transporte no llega allí.

Como lo indica Castillo-González et al. (2023) en México existe una relación proporcional entre el aumento del Producto Interno Bruto (PIB) del país, el poder adquisitivo y el aumento en la generación de RSU por entidades federativas que divergen con respecto al tipo y la cantidad de residuos generados como producto de las actividades de su sector productivo, esto sumado a la capacidad de la GRSU dentro de ellas, poniendo como ejemplo el contraste entre Baja California y Guerrero que en el primer trimestre del 2024 reportaron un porcentaje de pobreza laboral de 16.7% y 55.9% respectivamente (CONEVAL, 2024) y en relación con la generación de RSU, se reportó que la generación per cápita promedio fue de 0.9 Kg/hab/día en Baja California y 0.666Kg/hab/día en Guerrero (María & Arroyo, 2022).

Este último representa un asunto coyuntural en las agendas ambientales a nivel país, pues como lo indica el Programa Sectorial de Medio Ambiente y Recursos Naturales 2020-2024, la inadecuada gestión de RSU representa una grave situación que incide en la degradación de

la calidad del ambiente, en la mayoría de los casos por la precariedad de los sistemas de gestión, ya que es mínima la separación, reutilización o disposición final (SEMARNAT, 2020) y como se presenta en el Diagnóstico Básico para la Gestión Integral de los Residuos (SEMARNAT, 2020) es responsabilidad de los ayuntamientos; éstos son los responsables de la GIRSU con la ayuda del gobierno tanto en el orden federal como estatal a través de los Programas Municipales e Intermunicipales para la Prevención y Gestión Integral de Residuos (PMPGIR) y los Programas Estatales para la Prevención y Gestión Integral de Residuos (PEPGIR).

Respecto a esta situación, la SEMARNAT refiere que existen varios retos, pues la separación de residuos aún es un tema por desarrollar en el país y muestra de ello es la cifra que indica que, de 56.427 toneladas de los residuos sólidos orgánicos generados diariamente, apenas el 6.2% se logra recolectar de manera segregada. En ese sentido, la misma institución menciona que dentro de las acciones prioritarias es necesario hacer una revisión del marco normativo, además de priorizar el trabajo con las comunidades que implica también la articulación de los tres órdenes de gobierno para implementar prácticas adecuadas para la recolección y disposición de los residuos (SEMARNAT, 2020).

En relación con el contexto rural mexicano, la afectación por el inadecuado manejo de residuos es mayor que en contextos urbanos, pues según el Inventario Nacional de Sitios Contaminados (INSC) para el año 2018 se registraron 913 sitios contaminados, de los que 756 correspondían a zonas rurales y 157 a zonas urbanas (IIES-UNAM, 2018) situación consecuente a la precariedad en el servicio de recolección y la falta de programas de educación ambiental que puedan abordar esta problemática y contribuir a su mejora, reconociendo que en Santa Bárbara cuenta solo con instituciones de educación hasta secundaria.

Aunado a lo anterior, según el Censo Nacional de Gobiernos Municipales y Demarcaciones Territoriales de la Ciudad de México 2023 en el Estado de Guerrero el 62% de la población tuvo acceso al servicio de recolección de RSU en el año 2022 (en Chilpancingo fue

del 88%(INEGI, 2023)). Sin embargo la realidad es otra, pues el manejo de los RSU en Santa Barbara, denota que es necesario tomar información del contexto rural para reconocer la realidad fuera del área urbana y así tomar acciones pertinentes. Los hechos muestran la brecha de desigualdad que antepone lo urbano sobre lo rural, pues el documento prioriza información sobre el primero y no expone la precariedad no solo en el servicio de recolección de RSU, sino también desde una perspectiva de educación ambiental. En otras palabras se muestra la ausencia de programas que sensibilicen a la comunidad sobre sus hábitos en la generación y separación de RSU.

Frente a este panorama Castillo-González et al. (2023) en su trabajo mencionan que tanto la legislación ambiental como la planeación para GRSU en el país ha avanzado y que si bien están formulados para atender las problemáticas sobre el manejo de residuos, aún es necesario definir acciones concretas para implementar las normas y estrategias, mencionando la urgencia que los tres órdenes de gobierno articulen esfuerzos para promover las políticas públicas, que se vincule a las partes involucradas, se priorice la infraestructura y también la educación ambiental.

Un caso de éxito en relación con dicha articulación, es la experiencia del proyecto “Corredor de conservación Sumapaz, Chingaza, Guerrero” (Parra Cuestas, 2022) en Colombia, el cual a través del trabajo colaborativo del programa de Trabajo Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y la ONG Conservación Internacional Colombia y la participación de autoridades públicas medioambientales con la intención de promover la conservación de este sitio de importancia ecológica, abordaron cuestiones de desigualdad social, identidad cultural y del territorio. Se identificaron las relaciones socioculturales, económicas y ambientales que le atribuyen sentido y valor a los recursos con los que cuenta el corredor y así fue como a través de la planificación comunitaria estas consideraciones les instó a propiciar el mantenimiento y conservación con un trasfondo de los beneficios para la vida humana de quienes habitan y forman

parte del territorio, con acciones concretas como el levantamiento de cartografía comunitaria para identificar la incidencia de los recursos que el corredor les provee en su cotidianidad y el diagnóstico participativo que les permitió tener una visión menos superficial en comparación con la que plantea la institucionalidad de las autoridades ambientales y gubernamentales y asimismo, el reconocimiento del rol de los sujetos que habitan esta espacialidad para tomar decisiones en pro de la comunidad y el territorio del que forma parte.

En ese sentido, el desarrollo comunitario, tema que se abordará posteriormente, aparece como un proceso que fortalece las bases de un grupo social que promueve el bienestar colectivo a través de la participación, el trabajo en conjunto y como estrategia del presente proyecto, el enfoque de género permite reconocer las diversas realidades y necesidades de las personas, independientemente de su sexo o identidad de género. Este enfoque permite visibilizar y abordar las desigualdades estructurales que afectan a las mujeres en el caso de Santa Bárbara y las consecuencias directas que tienen a causa del inadecuado manejo de RSU en la localidad, para proponer y co-construir nuevas formas de abordar la situación, para abrir camino en la construcción de condiciones justas y solidarias para ellas.

1.2 Enfoque de Género

Desde 1789, los Derechos del Hombre han representado la base de la democracia moderna y el surgimiento de la ciudadanía como algo potencialmente universal. Sin embargo, un siglo y medio después, el término "hombre" fue reemplazado por "humano" porque no reflejaba de manera adecuada la inclusión de todos los géneros.

Originalmente, la expresión "Derechos del Hombre" solo se refería a los varones, lo que excluía explícitamente a las mujeres. Al cambiarlo por "Derechos Humanos", Eleanor Roosevelt buscó hacerlos realmente universales, asegurando que el concepto abarcará tanto a mujeres como a hombres (Lacarde, 2017).

El enfoque de género se refiere a las representaciones, ideas y roles otorgados socialmente que inciden en la cultura y que de acuerdo con el momento histórico es sujeto a modificarse, transformarse, manifestarse o interpretarse según las prescripciones políticas, económicas y sociales que acontezcan (Rodríguez Flores, 2015).

El término género, al igual que otros conceptos ha sido sujeto de tergiversación por el discurso político que ha desenfocado la diferencia entre sexo y género, puesto que la primera se refiere a una condición biológica con la cual se nace y el género se refiere a un constructo o identidad social que cada persona adquiere y desarrolla a lo largo de su vida. Ahora bien, este constructo también ha sido condicionado a la ocupación o representación social que la humanidad ha tenido a lo largo de su historia, que desde los años cincuenta en México se dio lugar al cuestionamiento sobre esta realidad global, marcando uno de los hitos históricos impulsados por el movimiento feminista (Silva Morales & Santos Cubides, 2016).

Con el paso del tiempo, el enfoque de género permitió avanzar en reconocer las implicaciones biológicas que condicionan y generan situación de vulnerabilidad en las mujeres respecto a los hombres, las jerarquías y roles que surgen socialmente y las relaciones de desigualdad entre los géneros.

El concepto de sexo se refiere a las características biológicas y fisiológicas que distinguen a los seres humanos en masculino y femenino, tales como los cromosomas, las hormonas y los órganos reproductivos. Estas diferencias son observables en el cuerpo, pero no determinan por completo el papel o las expectativas que la sociedad tiene sobre las personas. En cambio, el género es una construcción social que se desarrolla a lo largo de la vida, influyendo en cómo las personas se perciben a sí mismas y son percibidas por los demás, así como en los roles que se les asignan en la sociedad (Lamas, 2009).

Las normas de género varían y resultan ser producto de constructos sociales y se perpetúan a través de los medios de comunicación, formas de educación y las tradiciones que hace parte del territorio. Estas normas no solo afectan cómo se comportan las personas, sino que también establecen las jerarquías entre los géneros, reproduciendo desigualdades que pueden ser muy marcadas en diversos entornos (Pautassi, 2011) .

En contextos rurales y urbanos, las expectativas de género se manifiestan de formas distintas, pero ambas realidades reflejan estructuras de poder que limitan las oportunidades y el acceso a recursos de manera desigual, especialmente hacia las mujeres.

Por lo anterior, comprender la diferencia entre sexo y género permite abordar las desigualdades estructurales que existen tanto en áreas rurales como urbanas. En el ámbito rural, las mujeres a menudo enfrentan una doble discriminación, tanto por su género como por las dificultades propias de vivir en zonas de menor acceso a recursos y servicios. En las ciudades, aunque el acceso a recursos es mayor, las normas de género siguen influyendo en el acceso a empleo, educación y toma de decisiones. En ambos contextos, la desconstrucción de las normas socialmente construidas y atribuidas al género abrirá camino a la mejora de situaciones de desigualdad que no solo benefician a las mujeres, sino también a quienes están a su cuidado y a las futuras generaciones.

Además, este enfoque resulta ser una herramienta para evidenciar las brechas entre géneros o las relaciones de poder que se ejercen, pero es necesario mostrar estas disparidades en aras de promover justicia social a la vez que estas brechas sean visibilizadas y disminuidas.

Según la ONU, las mujeres representan el 43% de la población que se dedica al sector agrícola, son las encargadas de labrar y sembrar la tierra contribuyendo fuertemente a la seguridad alimentaria y con ello también a la mitigación de los efectos del cambio climático, situación frente a la cual las mujeres padecen en mayor proporción sus consecuencias dado el

restringido acceso que tienen a la tenencia de tierras, beneficios económicos, educación, trabajo remunerado y servicios básicos como acueducto y alcantarillado (ONU Mujeres, 2023) .

Para ahondar en el tema de género y desarrollo, la interseccionalidad resulta un eje importante, pues a través de ella se logra analizar las desigualdades desde un enfoque que reconoce e integra las múltiples disparidades así como la interrelación entre estas en relación con las minorías, visibilizando diferentes formas de opresión que ponen en mayor condición de vulnerabilidad a las mujeres que viven por ser mujeres y sumado a las formas de opresión que vivencian mayormente las mujeres rurales (Echegoyemberry, 2009).

En Santa Bárbara es posible evidenciar que las mujeres viven en mayor condición de vulnerabilidad por el acceso diferenciado que tienen al uso de los recursos naturales, a las actividades económicas, sociales y de salud. Si bien, no se evidencia una cuestión discriminatoria, por tradiciones, cultura e ideologías, las mujeres no tienen el acceso a espacios en la toma de decisiones del territorio pues sólo los hombres intervienen en estos espacios como se logró evidenciar en el transcurso del trabajo de campo.

La incorporación del enfoque de género permite identificar y visibilizar las barreras específicas que enfrentan las mujeres en diversos ámbitos, como en la gestión de Residuos Sólidos Urbanos (RSU) y en la toma de decisiones locales, ya que a menudo las mujeres se ven limitadas por normas sociales y estructuras de poder que causan su exclusión de espacios de liderazgo y toma de decisiones, limitando su capacidad para influir en la gestión del entorno urbano, incluido el manejo adecuado de los residuos.

En muchas comunidades, así como en Santa Bárbara, las responsabilidades relacionadas con el cuidado del hogar, la familia y el entorno recae principalmente sobre las mujeres, lo que limita su tiempo y recursos para involucrarse activamente en la gestión de RSU o en procesos políticos locales. Además, en varios contextos, las mujeres no tienen acceso

igualitario a la información, capacitación o recursos necesarios para participar en la planificación y ejecución de políticas ambientales, lo que perpetúa su exclusión de decisiones clave sobre el manejo de los residuos y otros temas comunitarios (Arana, 2022)

Al integrar el enfoque de género en el manejo de RSU y en la toma de decisiones locales, es posible avanzar en la reducción de desigualdades y promover un espacio más inclusivo a partir del reconocimiento las experiencias y perspectivas únicas de las mujeres, especialmente aquellas que provienen de sectores más vulnerables, y asegurarse de que tengan acceso a las mismas oportunidades que los hombres para contribuir y liderar en estos procesos (Arana, 2017).

Por lo antes expuesto, el género incide en el desarrollo social al permitir observar, bajo un lente más preciso, la manera en que las diferencias biológicas siguen condicionando el deber ser de un grupo social, estructuras sociales desiguales y cómo estas a pesar de que se transforman en el tiempo, aún generan diferencias sociales que ponen en mayor condición de vulnerabilidad a las mujeres (Rodríguez Flores, 2015).

1.2.1 La desigualdad de género y el cambio climático

Desde su origen antropogénico, el cambio climático es uno de los asuntos prioritarios en las agendas mundiales, puesto que pone bajo la lupa los impactos que en diferente forma y magnitud han afectado las condiciones de vida de la humanidad del siglo XXI.

A la luz del reconocimiento de las necesidades y también capacidades diferenciadas, es preciso comprender que las acciones para atender el cambio climático deben formularse y ejecutarse de manera diferenciada con el fin de visibilizar los grupos que puedan encontrarse en mayor condición de vulnerabilidad respecto a otros grupos poblacionales. En ese sentido, también resulta apropiado trabajar desde un contexto local para generar conocimiento y la identificación de los riesgos climáticos en los territorios, con el propósito de generar estrategias

que promuevan la participación sustantiva de hombres, mujeres y minorías rezagadas por constructos sociales que aumentan las brechas de desigualdad en la sociedad.

Uno de los temas de discusión central del presente trabajo es la relación de la problemática ambiental con la desigualdad de género, comprendiendo las diferencias entre hombres y mujeres desde diferentes aspectos y como estas se han relacionado con el medio ambiente y las formas en que lo han habitado. Sobre este tema han surgido múltiples estudios como la ecofeminismo, los estudios feministas de la ciencia, la justicia ambiental, la ecología política feminista y los mismos estudios sobre género y cambio climático, permitiendo identificar la realidad como es el acceso diferenciado a la tenencia de la tierra, al empleo remunerado, al agua y a servicios que son básicos pero que resultan ser un privilegio en comunidades con mayor condición de vulnerabilidad social.

Desde su mirada, Shiva (1995) hace referencia a la separación de lo humano y la naturaleza; separación que restringe la intervención de las mujeres en lo ambiental. Esto se expresa cuando los bosques son destruidos con lo cual se ven afectados el agua y la tierra, causando como Shiva lo menciona una "pérdida de la vida" y una amenaza a la supervivencia. Esta situación ha sido causada por el modelo de desarrollo que como proyecto poscolonial impulsó estrategias como la privatización de la tierra para generar ingresos, lo que agudizó aún más la situación de las mujeres al restringir su acceso a la tierra y, por ende, la disponibilidad de recursos para las personas que en su condición de infancia, adultez o enfermedad pudiesen estar al cuidado de ellas.

Por lo anterior, para la autora referirse a desarrollo implica también hablar de pobreza entendida desde la subsistencia y la privación, pues trayendo esta teoría al contexto actual, dados los modelos de consumismo que ahora existen, la pobreza es vista desde lo cultural como una pobreza material, lo cual puede referirse a la privación, mientras que visto desde la supervivencia no implica una baja calidad de vida en cuestión de lo material, (Shiva, 1995). Esto

se asocia con el presente trabajo al mencionar que en el contexto rural a pesar de la diferencia en el poder adquisitivo comparado con lo urbano, los hábitos de consumo no necesariamente son diferenciados, por lo tanto, la condición de pobreza no es un factor fiable para asociarlo a la generación de RSU.

Basándose en esa postura, Ojeda (2011) menciona que la ruptura de lo humano-naturaleza ha marcado también la relación diferenciada que hombres y mujeres tienen con su entorno y la manera que lo habitan, precisando por ejemplo la relación más cercana de las mujeres con el manejo de los alimentos y la relevancia que la calidad y al acceso al agua tiene en la ejecución de labores de cuidado que se relacionan proporcionalmente con la salud humana, por lo cual las afectaciones ambientales que restringen el acceso a estos recursos, dificultan también la calidad de vida de las personas que están al ciudad de las mujeres y en consecuencia, aumentan su carga de responsabilidades dentro del hogar.

En ese sentido, es importante reconocer que los estudios de género y medio ambiente permiten comprender la compleja relación entre el género, la comprensión que la humanidad tiene de la naturaleza y las posturas políticas que han intervenido en los procesos de desarrollo, identificando como las consecuencias del deterioro ambiental causado por el desarrollo ha desfavorecido mayormente a las mujeres.

1.3 Desarrollo Rural y Sustentable

El concepto de desarrollo surge en el contexto de las sociedades occidentales, especialmente en el siglo XX, con la idea de mejorar las condiciones de vida a través de un progreso económico, político y social. Esta concepción fue impulsada por los procesos de industrialización y modernización principalmente sucedido en los países europeos y luego en los Estados Unidos (Boisier, 2001).

A lo largo del siglo XX, el desarrollo fue entendido en muchos contextos como sinónimo de modernización, que implicaba la adopción de estructuras económicas capitalistas y modelos

de crecimiento industrial. En ese sentido, Boisier (2004) critica esta visión señalando que el desarrollo entendido solo en términos de crecimiento económico no aborda adecuadamente las desigualdades sociales ni la sostenibilidad ambiental.

En respuesta a esta situación, autores como Casas (2017) mencionan que el desarrollo sustentable a diferencia del desarrollo desde su origen, precisa abordar de manera simultánea lo social, ambiental y económico a fin de comprender las causas y las complejas relaciones existentes entre las afectaciones y repercusiones de esta realidad. Ahondando en estas tres esferas, se reconoce la relación entre las acciones antropogénicas y el impacto ambiental que generan, además de la evidente desigualdad dentro de los grupos sociales para gestionar los impactos directos que viven por los riesgos asociados al cambio climático, evidenciando la desventaja de minorías que se encuentran en mayor condición de vulnerabilidad.

Poniendo la lupa con perspectiva de género en los grupos con mayor condición de vulnerabilidad, para comprender las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres, la pobreza surge como un concepto que evidencia estas inequidades, en el que Casas (2017) menciona que según la CEPAL (2016) que, a pesar del aumento del PIB en los 10 años anteriores, en América Latina persiste un aumento en el número de mujeres en condición de pobreza que denomina como “feminización de pobreza”, y que en relación con la precariedad del municipio de Santa Bárbara en relación con el manejo de RSU; ante las consecuencias que esta situación pueda generar, la condición de mayor vulnerabilidad que recae sobre las mujeres al afectar el acceso al agua, el saneamiento básico, la salud de si mismas y de quienes están a su cuidado lo que pone en riesgo el mismo territorio que habitan.

El aumento de la pobreza en las mujeres puede explicarse, entre otros aspectos, a la brecha de género en el campo laboral, la distribución social del trabajo doméstico y no remunerado, la discriminación, la violencia de género y discriminación, el limitado acceso a la tierra y a los recursos naturales, la falta de políticas públicas efectivas (Miranda, 2022) y a la

pobreza estructural que Spicker et al. (2009) define como la unión sistemática de los aspectos mencionados lo que restringe la vinculación de las mujeres en escenarios donde se reciban beneficios del crecimiento económico de un territorio.

De lo anterior es posible reconocer que la interpretación social que se tiene frente al género también ha sido causa de estereotipos y de desigualdades en la asignación de roles a partir de las diferencias biológicas existentes entre hombres y mujeres, las cuales involucran un proceso histórico alrededor de realidades como la restricción en el uso del tiempo, la ralentización de la evolución en el acceso a derechos humanos, la autonomía económica y una clara prueba de la discriminación y la existencia de problemáticas atribuidas como lo es la violencia de género y otras más situaciones que llevan también a la interseccionalidad que como perspectiva, evidencia las causas de la baja participación de las mujeres en la toma de decisiones dentro de sus comunidades.

En México, las mujeres en el área rural constituyen el 50,7% de la población además, de los 61,5 millones de mujeres en el país, el 23% reside en localidades rurales, y el 75% de ellas tiene más de 12 años (Martínez et al., 2023) sin embargo, existen barreras culturales que les rezaga de la participación social, como se evidenció en el trabajo realizado en Santa Bárbara.

Observar la realidad de las comunidades desde una perspectiva de género, permite reconocer la existencia de situaciones que aumentan la condición de vulnerabilidad de las mujeres en el contexto rural, derivadas de realidades como el limitado acceso a la educación, servicios de salud, empleo formal y remunerado, la reducción en el uso del tiempo por labores domésticas y de cuidado, que les reduce la disponibilidad de tiempo para acceder a otros espacios como la toma de decisiones, pues si bien existen políticas y normativas que las amparan, la implementación de estas es escasa por la inadecuada gestión de los recursos que también deriva de la ineffectividad de las estrategias que se formulan y que carecen de esta visión de enfoque de género y diferencial, como lo sustenta el Observatorio de Igualdad de Género

(2018) al indicar que las mujeres dedicaron 70.7 horas semanales al trabajo no remunerado, mientras que los hombres dedicaron 60.5 horas, y según la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) realizada por INEGI (2019) revela que las mujeres dedicaron 70.7 horas semanales al trabajo no remunerado, mientras que los hombres dedicaron 60.5 horas.

Dentro de esta realidad, el cambio climático ha resultado como un aspecto que no es indiferente al género ya que las mujeres están condicionadas socialmente al cumplimiento de roles establecidos históricamente que han generado estas brechas estructurales. En este sentido, surge la justicia ambiental que se refiere a la desigualdad vislumbrada en la distribución espacial de los impactos ambientales, pues en diferentes estudios Campos-Vargas et al. (2015) indican que grupos con minorías raciales o étnicas, al igual que poblaciones en condición de pobreza están mayormente expuestos a estos impactos en comparación de grupos con mayor capacidad de respuesta económica y social ante los efectos de estos, por lo cual se busca propiciar condiciones a través de políticas y estrategias de carácter político y con incidencia en lo comunitario para garantizar la protección de las comunidades frente a estas problemáticas, promoviendo así los estudios de impacto ambiental y de riesgo en las espacialidades.

En Santa Bárbara, la problemática frente al inadecuado manejo de RSU existe un claro ejemplo de estas realidades, pues aspectos como el acceso a la localidad, la falta de la cobertura de planes y programas para la GIRSU en el territorio por parte de la municipalidad, la falta de educación ambiental para atender y manejar adecuadamente los residuos y aunado a ello, la limitación de las mujeres en tiempo y participación, evidencian la necesidad de abordar desde la justicia ambiental estrategias de trabajo comunitario, en donde ellas como poseedoras de la responsabilidad doméstica y en consecuencia de los residuos generados en el hogar, puedan acceder a información que les permita tomar acción frente a la situación y en consecuencia, visibilizar la importancia de su rol en la comunidad.

1.3.1 Desigualdad de género y vulnerabilidad en lo rural: caso comparativo con Colombia

En Colombia existen comunidades en mayor condición de vulnerabilidad frente a los riesgos climáticos, dentro de las cuales están las mujeres rurales campesinas, indígenas y afrocolombianas que desempeñan roles fundamentales dentro de sus territorios y que, bajo la observación del Gobierno Nacional se convierten en agentes vitales en la Acción Climática, por lo cual se ha ido avanzando en la transversalización del enfoque de género en la Gestión del Cambio Climático en el país, a través de estrategias como la Hoja de Ruta para el Plan de Acción de Género y Cambio Climático de Colombia (PAGCC-CO) (MADS, 2023) que desde este año generó una visión y un plan de acción a largo plazo, que busca asegurar la participación sustantiva de las organizaciones de mujeres como agentes del Cambio Climático, comprendiendo los impactos diferenciados y desde un abordaje interseccional, identificar brechas, desigualdades y también capacidades y aptitudes para construir un plan de acción fundamentado en el diálogo, en la toma sustantiva de decisiones y en el empoderamiento de los roles para la acción climática desde el enfoque de género y diferencial.

“Ha pasado menos de un año desde que creamos a CORDATEC y hemos hecho multitud de cosas, no nos hemos quedado quietos. Entre los meses de abril y octubre de 2016, hicimos varias acciones de resistencia pacífica. Nos plantamos en la vía que conduce al pozo PicoPlata1 para impedir que pasara la maquinaria hacia el sitio de perforación, convocamos cacerolazos, nos han invitado a todo el país para participar en asambleas, en foros, debates, seminarios; hemos realizado también foros, y conversatorios en nuestro municipio y nos ha acompañado mucha gente. Incluso, impulsamos un paro cívico municipal de dos días”. (Cecilia Roa-García et al., 2017)

Párrafo tomado de “Como el agua y el aceite: conflictos socioambientales por la extracción petrolera” (Cecilia Roa-García et al., 2017)

Este texto hace parte de uno de los relatos que mujeres rurales y activistas colombianas exponen para dar cuenta de la posibilidad que existe de hacer trabajo colectivo de mujeres con la intención defender su territorio, con lo cual se hace visible que en un contexto ajeno a Santa Bárbara, pero que comparte realidades globales y que sirve también para reconocer que más allá de la precariedad de políticas, estrategias y herramientas desde los escenarios legislativos, el trabajo comunitario y la acción participativa con enfoque de género puede lograr el surgimiento de ideas pensadas por mujeres que al ser emprendidas, puedan generar beneficio para su territorio y al mismo tiempo, visibilizar las capacidades y el alcance que pueden llegar a tener.

Capítulo II. Proyecto de Desarrollo

En este capítulo se presenta la metodología propuesta y los resultados obtenidos en la Investigación-Acción Participativa.

2.1 Metodología

Para dar cumplimiento a los objetivos del presente trabajo, se propuso una metodología de carácter cualitativo, pues está fundamentada principalmente en la necesidad de reconocer la práctica social que se pretende abordar y teniendo en cuenta que para cumplir los objetivos propuestos, la obtención de la información a través de lo cualitativo, permitió ahondar en los resultados obtenidos para conocer más allá de cifras, las experiencias de las mujeres de la localidad y el tejido colectivo. Además, para comprender esta realidad se utilizó la observación y narración de la cotidianidad, de las problemáticas identificadas y de las vivencias identificadas para así ubicar los fenómenos sociales asociados a la problemática que se aborda dentro de la investigación (Melero Aguilar, 2012).

En ese sentido, Melero Aguilar (2012) menciona que, a través de la metodología cualitativa, la persona que hace investigación logra asumir un rol activo a través de la interacción y observación que le permite acercarse y comprender la realidad del objeto de estudio, brindándole también flexibilidad en las técnicas de intervención, en el manejo de las herramientas que utilice y en el replantear y redefinir las pautas establecidas al inicio de la investigación si así lo considera necesario.

El desarrollo del trabajo en campo fue realizado desde un rol de observación inicial que permitió, posteriormente, transformarse en reflexivo a través de la convivencia que generó cercanía especialmente con mujeres para conocer su realidad desde la misma experiencia, con ejemplos claros de conversaciones en la cocina, invitación a su mesa, a las fiestas y tradiciones

que muestran cómo está compuesta y tejida la cultura de Santa Bárbara, con la lupa puesta en la intervención de las mujeres en ella.

2.1.1 Investigación Acción Participativa

La Investigación Acción Participativa (IAP) es una metodología que responde no sólo a las características de lo cualitativo, pues también implica un cambio de paradigma hacia lo crítico que a su vez resulta emancipador, ya que a través de esta metodología es posible lograr que los sujetos de estudio se conviertan en agentes de transformación de su propia realidad y para ello es necesario involucrar a la población en el desarrollo de la investigación gracias a un proceso de acción-reflexión-acción. Por lo tanto, la IAP afirma que la comunidad tiene capacidad de pensar, opinar y actuar y en al aplicarla con perspectiva de género, permite involucrar a las mujeres para la identificación y comprensión de sus necesidades, intereses y prioridades para que puedan intervenir de manera igualitaria en su comunidad y en otros escenarios (Rozo, 2024).

Esta metodología le permitió a la investigadora capturar desde la realidad y con una perspectiva integral y dinámica para reconocer la complejidad y bidireccionalidad existente entre la causalidad y el efecto (Velásquez et al., 2021) que desde sus bases con autores como Freire (1969) al mencionar en su obra que en un momento tan importante como la transición de una sociedad, resultaba imperativo educar con la capacidad de fortalecer el análisis y la reflexión de acuerdo con su realidad y desde una mirada crítica para ir más en contexto con ese estado de transición, pues indica que la cultura es resultado de la misma experiencia humana y considerar que esta debe ser democratizada, propone la educación como un camino hacia dicho fin.

En la misma dirección Fais Borda (1997) mencionó que la IAP logró obtener buenos indicadores de su impacto en la participación popular rural en países como Brasil, México,

Nicaragua y Bolivia, además de mencionar que en lo rural permitió avanzar en procesos de justicia como la lucha por la tierra en India, Sri Lanka y Colombia.

Así mismo la IAP es posible no solo con la participación, sino también con el liderazgo de las personas que vivencian la situación que se está abordando, proponer acciones colectivas y así generar nuevos conocimientos que ayuden a generar un cambio social emancipador al generar una visión comunitaria del problema desde la observación, analizar y reflexionar y emprender acciones que entre sus resultados, considera redistribuir el poder, consecuentemente aportar en la corrección de la desigualdad (Cornish et al., 2023).

La IAP es una metodología que no tiene una estructura definida, sin embargo, para la elaboración de esta metodología se recurrió al modelo propuesto por Marti (2017) que consta de las siguientes etapas: etapa de pre-investigación, diagnóstico, programación, conclusiones y propuestas y post-investigación, mencionando que la IAP ocurre en un proceso cíclico que a través de las fases, las personas que participan definen el problema, diseñan acciones adecuadas, observan y recolectan información de lo realizado y reflexionan sobre el impacto conforme avanza la situación (Cornish et al., 2023).

Etapas de pre-investigación: en esta etapa se hace la detección de los “síntomas” y de la demanda de intervención

En la praxis, se realizó una primera visita para conocer la comunidad a partir de diálogos con mujeres que se pasaban caminando y que al abordarlas y comentarles la intención de colaborar en la comunidad, se mostraron interesadas en el propósito, así mismo, algunas de ellas hicieron la invitación a comer a sus casas y mientras preparaban los alimentos, al igual que asistir a los viveros del pueblo, con lo que fue posible también recopilar información como parte de la observación que más adelante se presenta

Primera etapa. Diagnóstico: es el momento para la recolección de la información, la conformación del grupo que hará IAP

- La identificación de los elementos analizadores.
- Se da inicio al trabajo de campo.
- Elaboración, entrega y análisis del primer informe.

Esta etapa se realizó inicialmente buscando espacios donde confluyeran las mujeres, específicamente fue en los viveros y en sus hogares, a través de conversaciones para generar cercanía, se logró llamar la atención de varias mujeres que posteriormente asistieron a una reunión para socializar más formalmente la propuesta del trabajo colaborativo, teniendo en cuenta un horario en el que se le facilitara a las mujeres, como lo era después de la comida según ellas, sin embargo, muchas de las interesadas no pudieron asistir porque debían realizar otras labores de cuidado, especialmente se evidenció con las mujeres que trabajan en los viveros. De igual manera, las mujeres madres de adolescentes también asistieron con ellas y se mostraban interesadas en que sus hijas participaran dentro del proyecto.

Fue en esta etapa donde se evidenciaron grandes rasgos de las dinámicas de la comunidad, identificar la forma de trabajo en los viveros del Programa Federal “Sembrado Vida” y su impacto en el pueblo no solo en lo económico como una fuente principal de trabajo, sino también la conformación de los grupos de trabajo y como estos interactúan y cooperan entre sí.

Segunda etapa. Programación: es la etapa para la realización de:

- Trabajo de campo
- La confrontación de la teoría con la praxis para identificar aspectos en relación con la generación de RSU en la localidad y el tipo, la identificación de la repartición de labores, la forma en la que participan hombres y mujeres teniendo en cuenta su edad, ocupación.
- La entrega del segundo informe.

- Realización de talleres que se impartieron no solo a mujeres, sino que algunos de ellos también se dirigieron a la comunidad en general y a la que asistieron personas de diferentes edades y género.

Tercera etapa. Conclusiones y propuestas: se realizó la construcción del Programa de Acción Integral y la entrega del informe final. Es preciso mencionar que todo el trabajo se realizó con el apoyo permanente del comisario del pueblo quien apoyó para la divulgación de la información, la organización de los talleres y además puso a disposición la comisaria del pueblo para su realización.

Etapa post-investigación: Puesta en práctica del IAP y evaluación. Nuevos síntomas.

Esta etapa fue el momento para identificar de las acciones que se realizaron, cuáles fueron las efectivas, pues como se presenta en los resultados, a lo largo del trabajo las mujeres reconocieron nuevos espacios para reunirse y aspectos que antes no visibilizaban como su rol con el manejo de los RSU generados en sus hogares, además de asistir para adquirir conocimientos, por lo tanto, si bien no se formaron comités para la evaluación de las acciones, si se generó intrínsecamente una nueva perspectiva de la realidad del pueblo en relación con nuevas posibilidades de generar espacios para tratar problemas de la comunidad en el futuro.

De acuerdo con lo anterior, la metodología de este trabajo de grado fue diseñada para dar cumplimiento a las pautas anteriormente explicitadas, teniendo en cuenta que el objeto de estudio estaba orientado al abordaje de la situación de la localidad frente al manejo de RSU, a la vez se planteó avanzar en el reconocimiento de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, identificar brechas de desigualdad en relación con la participación en la toma de decisiones, la asignación de roles condicionados por el género dentro de la comunidad, las responsabilidades de cuidado y así, realizar un trabajo articulado con las mujeres y adolescentes

para que fueran participantes activas en la investigación y transversalmente aumentar su vinculación en asuntos comunitarios, además de sensibilizarlas sobre el reconocimiento de sus derechos, capacidades y responsabilidad del cuidado del espacio que habitan.

En el desarrollo de la metodología se tenía el propósito de evidenciar las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres en relación con la participación en la toma de decisiones, en la distribución del trabajo, el cuidado y los espacios que eran ocupados más por hombres que por mujeres y viceversa, esto como el evidente resultado de su cotidianidad y con los resultados, se buscó evidenciar la posibilidad de cambiar la situación. Ahora, en relación con el manejo de RSU en la localidad, el ejercicio de la participación fue puesto en práctica desde la IAP en un proceso que dio luz a los escenarios de participación en los que las mujeres también podían participar y que así, de manera tangible se contribuyera al proceso de empoderamiento de las mujeres de Santa Bárbara.

Fue así como la metodología se diseñó en tres etapas: Caracterización socioambiental del territorio, con la que se logró consolidar la identificación de los aspectos que sentaron la base para trabajar en la IAP y evidenciar la relación entre el manejo de RSU y el género desde la visibilización de las afectaciones diferenciadas que hombres y mujeres padecen de la situación, para posteriormente realizar diagnóstico de la problemática frente al manejo de RSU, además de las herramientas, habilidades y demás recursos con los que se trabajó y finalmente la co-construcción de la estrategia para el manejo de RSU en la localidad como sistematización de las experiencias y demás actividades realizadas que se presentarán a continuación.

2.1.2 Caracterización socioambiental del territorio

Este primer paso de caracterización permitió reconocer en Santa Bárbara como el inadecuado manejo de RSU por falta de conocimiento y de herramientas, aumenta la desigualdad

de género, al evidenciar las consecuencias que afectan mayormente a las mujeres por la asignación de roles dentro de la comunidad. Es por ello por lo que este diagnóstico generó el derrotero de líneas de trabajo a abordar y sobre las cuales se lograra construir la estrategia para el manejo de RSU a través de la implementación de la IAP y con enfoque de género.

2.1.2.1 Búsqueda de información de la localidad.

Esta primera etapa estuvo dividida en dos fases: en la primera se realizó una consulta a través de fuentes de información del INEGI, SEMARNAT e Inmujeres para identificar aspectos de: demografía, actividades económicas que se realizan, salud, trabajo, educación, vivienda, calidad de vida, la existencia de información desagregada por género y la situación frente al manejo de RSU en la localidad.

En la búsqueda de información se identificó que las fuentes gubernamentales aún son precarias en la información desagregada por género, lo cual dificultó obtener un marco referente de la cantidad de mujeres empleadas, o que acceden a la educación y a programas de salud, por lo que los aspectos base para analizar en la desigualdad de género se observaron desde la IAP como fue: participación en la toma de decisiones y distribución de labores entre hombres y mujeres con el propósito de obtener información y posteriormente tomar decisiones para la creación de estrategias para el manejo de RSU con enfoque de género.

Observación Participante

Posteriormente se inició el trabajo de campo a través de la observación participante, en la que por medio de la observación e interacción con las personas involucradas (investigador(a)-informante) se logró obtener datos de los escenarios y entorno analizado, información que resultó valiosa por la escasez de información.

Esta herramienta se implementó a través de los siguientes pasos: entrada en campo, genealogía, entrevistas e informe final.

Entrada en campo: En esta etapa se hizo una visita a la comunidad para presentarse como estudiante de la maestría en Gestión para el Desarrollo Sustentable, se socializó la propuesta de trabajo, se identificó a las personas posiblemente interesadas en vincularse a la investigación, (sin distinguir género) y se hizo un reconocimiento preliminar de la localidad, reconociendo la infraestructura, el sitio de disposición final de residuos, los recursos y las personas.

Posteriormente se visitaron los sitios de trabajo a los que asisten la mayoría de la población, tanto mujeres como hombres y en diferentes etapas del ciclo de vida, además de la visita a algunos hogares a los que, con la invitación de las familias, fue posible tener mayor aproximación a las dinámicas y relaciones de convivencia de algunas familias en la comunidad y en relación con el manejo de RSU.

Genealogía: En este paso se identificaron personas clave en la comunidad, como líderes o lideresas, redes comunitarias, grupos de trabajo y algunas de las familias, además se reconocieron roles, costumbres, actividades que realizan comunitariamente y otras formas de interacción que suceden en la localidad.

La alianza con las mujeres líderes de los viveros y otras mujeres reconocidas en el pueblo permitió establecer canales de comunicación a través de voz a voz como se suele hacer en Santa Bárbara, además de promover en ellas adquirir nuevas habilidades y conocimientos para motivar a la participación en otros escenarios de la comunidad y específicamente, tomar decisiones y acciones en relación con el manejo de RSU. Además, esto contribuyó que unas madres se interesaran a sus hijos aprendieran del tema, generando así espacios en la institución educativa de la localidad en nivel secundaria-

Informe final de la observación participante: Finalmente se generó un reporte con el registro fotográfico. Este informe incluyó lo observado en las visitas al pueblo, el acercamiento

inicial, las dificultades y ventajas para la interacción con las personas, los aspectos identificados en relación con el manejo de RSU, el sitio de disposición, las personas encargadas de este manejo, las relaciones sociales, los espacios de trabajo y desde la perspectiva de género, la descripción de los espacios en donde se logró observar la participación de las mujeres fuera de las labores domésticas y de cuidado, como en los espacios de trabajo, principalmente en el campo, la cotidianidad del pueblo y su participación en los diferentes espacios de diálogo.

Esta fase fue socializada posteriormente en una de las reuniones con las mujeres, al igual que con el comisario para recibir la percepción de ellos y comparar con lo identificado en la observación.

Fue con este informe como se propusieron una lista de talleres y actividades a realizar para la realización del diagnóstico y de las etapas siguientes del trabajo en campo. Las actividades se mencionan a lo largo de cada etapa, estas estuvieron relacionadas con el manejo de RSU, el enfoque de género y con el apoyo de estrategias de educación ambiental.

2.1.3 Diagnóstico de la problemática frente al manejo de RSU en la comunidad

De la información recopilada en la búsqueda de fuentes de información y de la observación participante fue posible identificar las herramientas y puntos clave que al socializarse con la población, generó un espacio de reflexión para diagnosticar el problema de manera participativa, rescatando que las mujeres reconocen que hay espacios en los que no participan, además que pasan el mismo tiempo que los hombres trabajando y adicionalmente deben cumplir con las labores del hogar y en relación con el manejo de RSU, las dificultades que tienen para hacerlo de manera adecuada más las problemáticas que pueden llegar a afectarles a ellas.

Fue así como se logró consolidar una línea base de información obtenida de otras fuentes y del trabajo en campo. Durante la observación participante, se comenzó a orientar los talleres enfocados a trabajar con mujeres aspectos como la participación en actividades, la socialización

de opiniones, el reconocimiento de aspectos relacionados con el cambio de la geografía que habitan y aspectos como la temperatura, la vegetación, fauna, tradiciones, usos y costumbres, orientando también esta indagación hacia las prácticas que tienen en la localidad para el manejo de RSU y el rol de las mujeres dentro de la comunidad, para lo cual se realizaron los siguientes talleres:

Conmemoración del Día Internacional de la Mujer Rural: En el marco de esta conmemoración, se buscó generar nuevo conocimiento sobre el impacto que tiene la mujer rural en el mundo como participante clave en el trabajo de la tierra para obtener los alimentos, se habló sobre la seguridad alimentaria haciendo énfasis en como esta es fundamental para la sobrevivencia. También, se resaltó que la realidad vivida en Santa Bárbara frente a la desigualdad y la precariedad para el manejo de RSU también es una realidad en otros contextos rurales.

Este taller logró generar nuevo conocimiento de otras experiencias similares de las mujeres rurales y reconocer su importancia tanto en el campo como frente al manejo de RSU, las consecuencias que la mala disposición puede tener en la degradación de la calidad de la tierra que trabajan y que les provee el sustento.

Objetivo: Propiciar un espacio de diálogo entre las mujeres habitantes de la localidad para identificar aspectos de convivencia en la comunidad.

Dirigido a: Mujeres y niñas mayores de 13 años

Cabe aclarar que, desde una perspectiva intergeneracional, trabajar con las niñas permitió generar conocimiento para fortalecer el empoderamiento desde temprana edad, incidiendo en el fortalecimiento de la percepción de superación y empoderamiento desde temprana edad.

Herramientas: Ovillo de lana, bocina

Descripción de la actividad: Para iniciar la actividad, se hizo una presentación de las mujeres a través de una dinámica en la que cada una mencionó una cualidad propia junto con su nombre. Seguido a ello se hizo una contextualización sobre el Día Internacional de las Mujeres Rurales, hablando de cambio climático, género y la relación que existe entre estos conceptos.

Se realizó la actividad de integración a través de la construcción de una telaraña con un ovillo de lana, actividad que incentivó a cada una de las asistentes a mencionar cualidades de la persona que le antecedió en la entrega del ovillo.

Finalmente se generó un espacio de diálogo y reflexión frente a los temas abordados en el taller en el que principalmente destacaron la novedad del conocimiento y de cómo este las hace reflexionar sobre su propia realidad en relación con el rol que desempeñan como campesinas, pues si bien se hace como indispensable el producir y preparar los alimentos, muchas de ellas manifestaron no dimensionar el impacto que tiene en el mundo.

Taller sobre la importancia del cuidado del territorio: “Reconozcamos nuestro territorio y su importancia ambiental”

En esta presentación se mostró inicialmente la influencia de las tradiciones en la cotidianidad, a través de la música, los bailes, la gastronomía, las construcciones, festividades y demás representaciones que hacen parte de la identidad del pueblo, como estas se ven afectadas por las consecuencias del inadecuado manejo de RSU, la afectación desigual que tienen hombres y mujeres por las labores asignadas, indicando que son ellas las responsables de asegurar el alimento en sus hogares y que también, el entorno natural que habitan puede verse afectado a mediano y largo plazo.

También se propició un espacio en el que los asistentes reconocieron que son las mujeres quienes participan mayormente en los asuntos relacionados con el manejo de RSU,

pues se encargan de las labores del hogar, de la preparación de los alimentos y del cuidado, por lo que tienen cercanía tanto con la situación como con sus consecuencias ambientales, pues se habló de la contaminación de las fuentes hídricas, de la tierra que es el principal sustento económico de los habitantes del pueblo y de cómo estas dificultades afectan la realización de las labores que se le tienen asignadas a las mujeres.

Objetivo: Reconocer y apropiarse conceptos de territorio, educación ambiental y socialización de acciones para la estrategia del manejo de RSU en la localidad.

Dirigido a: Estudiantes de secundaria y bachillerato

Descripción de la actividad: En esta actividad se hizo una presentación en la que se explicó el concepto de territorio, de qué está compuesto y en un espacio de interacción se identificaron aspectos naturales y antropogénicos que interactúan, además de pensar en las consecuencias que estos factores pueden generar en el territorio, resaltando las acciones relacionadas con el manejo que la localidad hace de los RSU y las consecuencias que éstas tienen en el entorno.

Finalmente se propusieron ideas para incorporar dentro de la estrategia de manejo de RSU en Santa Bárbara.

Transecto de reconocimiento del territorio con la comunidad

Objetivo: Reconocer de manera participativa, el territorio que habita la comunidad de Santa Bárbara para identificar equipamiento (infraestructura, puntos estratégicos, recursos naturales, distribución de la tierra, etc)

Dirigido a: Comunidad en general

Descripción de la actividad: Para este taller se convocó a la comunidad en general (hombres, mujeres, adultos, niños).

Esta actividad se hizo en el marco de una serie de jornadas de educación ambiental realizadas en la comunidad, para lo cual se convocó a la comunidad en general, para después dividir al grupo de asistentes y conformar un grupo focal de sólo mujeres.

Durante el encuentro se hizo un recorrido por la localidad con la intención de hacer limpieza de las zonas públicas, a la par que se realizó una actividad con las y los jóvenes del bachillerato de la localidad, la cual consistió en ir reconociendo las especies arbóreas que se fueron encontrando en el recorrido.

Finalmente se generó un espacio de reflexión sobre la importancia de cuidar el entorno natural que habita la comunidad, lo que dio y que también dio lugar para que las mujeres propusieran ideas, las cuales formaron parte de la estrategia para el manejo de RSU.

Conmemoración del Día Internacional de la Mujer

Dirigido a: Mujeres, adolescentes y niñas

Descripción de la actividad: En este taller se habló sobre el origen de esta conmemoración y la importancia del reconocimiento y respeto de los derechos de las mujeres. Además, se animó a las niñas a organizar el evento conmemorativo del Día Internacional en el pueblo con las mujeres de la comunidad, generando un espacio de diálogo y reflexión.

Como último momento de esta segunda etapa, se aplicaron 20 cuestionarios a las familias de las mujeres que asistieron generalmente a los talleres. Este número fue reducido dada la disponibilidad de tiempo de las mujeres. También se les visitó en sus hogares, pero algunas prefirieron no brindar información porque indicaban no tener la verdad absoluta de una situación que ocurría en todo el pueblo, lo cual evidenció el rezago que muchas mujeres de Santa Bárbara tienen para participar en la toma de decisiones del pueblo.

De la formulación del cuestionario es importante mencionar que fue pensado con la intención de identificar el nivel de conocimiento que las personas tenían frente a los RSU, además de los hábitos de manejo de estos. Así mismo, desde el enfoque de género se pretendió conocer la percepción de hombres y mujeres frente a la participación de las mujeres en escenarios de toma de decisiones relacionadas con el territorio, pues como se presentará en los resultados del diagnóstico y de la previa observación participante, se evidenció que las mujeres incurren en espacios de trabajo remunerados, pero aún sigue siendo notable su exclusión de estos espacios. En el Anexo I se presenta el cuestionario aplicado.

2.1.4 Estrategia para el manejo de RSU

En la tercera etapa del proyecto se hizo la recolección de las propuestas que en las anteriores etapas expresó comunidad para mejorar prácticas de manejo de los RSU. Se tomó en cuenta los recursos disponibles, así como también la disposición tanto de las de autoridades locales como de las mujeres.

Para poner en marcha a algunas de las ideas incluidas en la estrategia, se realizó una jornada dirigida a la comunidad en general, en la que se realizaron las siguientes actividades: Charla sobre la separación de residuos, taller para la elaboración de jardines verticales y charla sobre alternativas que se pueden implementar para reducir el consumo de plásticos de un solo uso.

La planificación del diagnóstico realizado se basó en los aspectos identificados durante la observación participante y desde la metodología IAP al buscar espacios de participación de la comunidad en los cuales surgieron ideas que fueron implementadas en las actividades como la vinculación con la institución educativa para que la educación ambiental que se dio a la comunidad tuviese relación con lo académico, siendo esto importante para las madres de los

jóvenes que asistieron al recorrido y que también recibieron los talleres que se realizaron en la secundaria.

Con la recopilación de la información mediante el cuestionario y de los talleres realizados fue posible identificar aspectos relevantes frente al manejo de RSU, la desigualdad de género en escenarios de participación comunitaria, toma de decisiones, empleo remunerado y asignación de labores de cuidado y domésticas, además de la consolidación de una visión general de la localidad en relación con el inadecuado manejo de RSU y como esto afecta a la comunidad poniendo en mayor condición de vulnerabilidad a las mujeres y a quienes tienen bajo su cuidado, lo cual generó mayor interés para participar en las actividades.

Fue así como se logró articular el trabajo con perspectiva de género con un tema que afecta a toda la comunidad aún de manera diferenciada, logrando a través de la co-construcción de la estrategia mediante la vinculación con las mujeres y la comunidad en general y así, visibilizar la desigualdad de género sin caer en la victimización, por el contrario, se logró aumentar la participación de las mujeres en una cuestión comunitaria a través de la educación lo cual generó espacios de reflexión de la realidad y de la degradación medioambiental que existe en la localidad a causa del inadecuado manejo de RSU y así, reflexionar sobre las acciones que dentro de su capacidad pudiesen hacer para iniciar una transición hacia una actitud más crítica y con deseos de cambio de sus hábitos precisamente en torno al manejo de RSU.

A continuación, en los resultados se evidencia lo obtenido del trabajo realizado en concordancia con los objetivos planteados.

2.2 Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la ejecución de la metodología planteada, considerando la recopilación de la información en la caracterización y el diagnóstico realizado. En concordancia con las etapas sugeridas por la IAP, esta metodología fue nutrida también con actividades y vinculaciones propuestas por las personas que participaron en el trabajo en campo para alimentar la información a la par que se generó un impacto en el

aumento de la participación de mujeres, que si bien no consolidaron un grupo focal, cerca de 10 mujeres participaron activamente no solo en la asistencia a los talleres, sino también en el voz a voz que generaron para dar a conocer el trabajo que se estaba realizando, la vinculación que generaron con los estudiantes de la secundaria de la localidad, la participación y cooperación en la planificación de las actividades y las reflexiones finales que se obtuvieron del trabajo realizado y del impacto generado en la comunidad.

Dentro de los resultados se consideran los datos obtenidos de la observación participante, en algunos momentos se recurre a los relatos de las personas que participaron para la generación de análisis, además de la presentación de los resultados obtenidos del cuestionario el cual sirvió como medio para obtener información que pudo ser contrastada con la teoría y con lo recopilado en la caracterización socioambiental, generando así la estrategia para el manejo de RSU con la sistematización de las experiencias de los talleres y demás actividades realizadas que fueron pensadas desde los recursos y habilidades disponibles y del conocimiento que desde la academia se pudo brindar a la localidad.

A continuación, se presentan los resultados estructurados en concordancia con los objetivos propuestos en el presente trabajo.

2.2.1 Caracterización socioambiental del territorio

En esta sección se presentan los resultados obtenidos a partir de la caracterización socioambiental realizada en el área de estudio. La información recopilada abarca diversos aspectos socioeconómicos, culturales y ambientales que permiten comprender la interacción entre la comunidad y su entorno.

Para ello, se realizó la observación participante durante una serie de 3 visitas al pueblo para llevar a cabo la entrada en campo, la recopilación de la genealogía y finalmente la elaboración del informe dentro del cual se rescatan aspectos importantes como la identificación de la participación de las mujeres en el trabajo del campo a través de la vinculación de la

comunidad en cuatro viveros del Programa Sembrando Vida, el cual es una iniciativa del gobierno de México lanzada en 2019 con el objetivo de promover la reforestación y la regeneración de los ecosistemas en áreas rurales y así mismo proporcionar ayuda en la obtención de mejores condiciones de vida de las comunidades, teniendo así un enfoque integral, combinando la recuperación ambiental con el bienestar social y económico en la población que participa en dicha iniciativa.

También fue posible participar en otros espacios que hacen parte de la cotidianidad como la preparación de los alimentos, las conversaciones al finalizar el día para identificar la información más genuina posible.

Santa Bárbara es una localidad rural del municipio de Chilpancingo de los Bravo (Guerrero), para llegar hasta allí, se accede por la Carretera Federal 95 en el kilómetro 42 al camino de terracería durante aproximadamente una hora en auto hasta llegar al pueblo. Según el INEGI (2020) Santa Barbara tenía una población de 542 habitantes y 144 viviendas habitadas.

La localidad cuenta con infraestructura como: centro de salud, cancha deportiva, comisaria, básica primaria, telesecundaria y bachillerato. Es un pueblo pequeño, que junto con otros pueblos (Santa Rita, San Cristóbal, San Miguel y Santa Rosa) se les hace llamar los pueblos santos en la Sierra de Guerrero, teniendo en cuenta que este último pertenece al municipio de Coyuca de Benítez.

En primer lugar, se identificó que antes de llegar al centro poblado, la comunidad dispuso un sitio que se conoce como "La Tranca" y es allí donde las personas llevan sus residuos.

Sobre este tiradero se pudo identificar que fue un sitio dispuesto por la comunidad y el comisario en turno a raíz de que no tenían un punto para llevar sus residuos. Este espacio representa, de entrada, un aspecto negativo para el pueblo pues visualmente no resulta agradable a la entrada de la localidad, además de la presencia de vectores y demás animales

atraídos por el olor aunado a la contaminación de suelo que se está generando por la falta de medidas mínimas adecuadas de sanidad para que el sitio sea usado para la disposición de los RSU.

Figura 2

"La Tranca" sitio de disposición final



Se observó que, en general, se llevan residuos como: botellas y bolsas plásticas, cartón, vidrio, envolturas, residuos sanitarios, fierro y unicel. En el lugar hay un leve olor que se hace importante al transitar por allí, sin embargo, si hay presencia de insectos como mosquitos y zancudos.

Como se muestra en la figura 2, se evidencia la generación de residuos derivados del plástico de un solo uso como botellas de refrescos y bolsas plásticas, dando acercamiento a los hábitos de consumo de la localidad.

Inicialmente se hizo un recorrido a pie por la localidad y se tuvo acercamiento a unas mujeres a quienes se presentó como estudiante de la maestría en Gestión para el Desarrollo Sustentable de la Universidad Autónoma de Guerrero, y se comentó la intención de realizar un

trabajo de investigación con la comunidad en relación con el manejo de los residuos generados en la comunidad y en la medida de su desarrollo, vincular específicamente a las mujeres de Santa Bárbara en una serie de talleres para dialogar. En este espacio, las mujeres comentaron que el tema de los residuos en la comunidad es considerado una problemática por la falta de “conciencia” de las personas que habitan allí, pues según una de ellas *“...hay mucha basura cerca al río porque la gente va y lleva su comida, pero no levanta la basura y eso hace que todo se vea sucio...”*

En concordancia con ella, otra mujer afirmó que *“...sobre todo cuando hay fiestas o eventos en el pueblo la gente tira mucha basura a las calles como las botellas de cerveza y los platos y vasos en los que les sirven de comer...”*

El interés de las mujeres fue inmediato dada la curiosidad inicial en conocer la historia detrás de la investigadora y su interés por trabajar en la localidad, además de la identificación de la problemática que el pueblo tiene frente al manejo de RSU al relatar prácticas que la comunidad realiza como el arrojar residuos en áreas verdes y aledañas al río, además de que las mujeres asociaban las festividades como causantes del aumento notable en la generación de RSU por la utilización principalmente de plásticos de un solo uso como platos, vasos y cubiertos desechables, además de botellas plásticas y de vidrio.

Figura 3

Acercamiento a mujeres de la comunidad



Por otro lado, se indagó en relación con las actividades que realizan, frente a lo cual se identificó que realizan labores de cuidado de sus hijas, hijos, nietas y nietos, además de cumplir con las labores domésticas dentro de su hogar y además, una de ellas dijo que es beneficiaria del Programa Sembrando Vida del Gobierno de México, razón por la cual también se dedica a realizar labores en el campo como sembradora, mencionando que su caso es similar al de otras mujeres del pueblo.

Respecto a las labores domésticas y de cuidado que las mujeres realizan, fue posible evidenciar que son las encargadas de comprar alimentos u obtenerlos de sus huertas que son principalmente hierbas aromáticas, posteriormente preparar los alimentos a la vez que se encargan del cuidado de los más pequeños, precisando que en algunos casos son abuelas las que realizan esta labor mientras sus hijas asisten a los viveros a trabajar. Algunas mencionaron que se relevan para ir a trabajar en el vivero con otros integrantes de su familia, pero mayormente este sucede entre mujeres para garantizar que en casa esté lista la comida y la limpieza.

Este hallazgo también representó una barrera por la disponibilidad de tiempo de las mujeres para asistir a los talleres y actividades, llevando a la investigadora a proponer horarios más flexibles en los que no afectara el desarrollo de sus labores.

En este diálogo, también las mujeres identificaron que el clima de la zona ha cambiado notablemente durante los últimos años, pues afirmaron que antes no tardaba tanto en llover, hacía menos calor y el paisaje se veía más verde, por lo cual una mujer afirmó que “...*no cuidamos lo que tenemos en el pueblo y por ejemplo el río cada vez está más seco con tanto calor que hace...*”.

Posteriormente en la búsqueda de información complementaria a la brindada por las mujeres, se indagó en fuentes de búsqueda información como SEMARNAT acerca del cambio de clima en esa zona específica, la cual no fue posible obtener, lo cual también representó otro argumento para sustentar la precariedad de la información en materia ambiental de esta zona del estado de Guerrero.

Figura 4

Recorrido en la comunidad



Posteriormente se visitó uno de los viveros del Programa Sembrando Vida, en el cual, de igual manera que con las mujeres, se socializó la propuesta de trabajo y allí se reconoció que la participación de las mujeres ocurre dentro del vivero, pues la presidenta es una mujer y de las 26 personas que conforman esta Comunidad de Aprendizaje Campesino CAC, hay 14 mujeres, 12 hombres y 2 becarios.

Este hallazgo es muestra de la vinculación de las mujeres como sembradores registrados en el Programa Sembrando Vida, por el cual reciben un apoyo económico. Sin embargo, existen familias en las que uno de los miembros (hombre o mujer) está adscrito al programa, pero las labores que debe cumplir son llevadas a cabo por el resto de la familia, evidenciando así que, si bien las mujeres participan en labores de trabajo fuera de casa, siguen siendo las encargadas de cumplir con las tareas domésticas y de cuidado, identificando así una brecha de desigualdad persistente.

En este espacio, entre hombres y mujeres además de cumplir con sus responsabilidades como sembradore(a)s también deben realizar tareas colectivas que son asignadas entre el mismo colectivo de trabajo.

Esta forma de organización para el trabajo es asignada de acuerdo con la fuerza física, la exigencia de las labores dentro del vivero, las habilidades de las personas que se categoriza entre hombres y mujeres principalmente e indiferente de su edad, dejando a las mujeres a cargo de la separación de semillas y embolsado de estas, mientras que los hombres buscan madera o se encargan de la construcción y adecuación de espacios dentro del vivero, evidenciado la demarcación de los espacios en los que ambos géneros trabajan dentro del vivero.

Sin embargo, un aspecto positivo a destacar en relación con el liderazgo de una mujer que tiene la capacidad de tomar decisiones en la organización de las personas para realizar las

actividades durante la jornada, con lo cual se muestra la confianza que depositan en ella para cumplir el plan de trabajo en el vivero.

Figura 5

Presentación a la comunidad



Una de las mujeres se ofreció a hacer un recorrido por el vivero para mostrar algunas de las actividades que allí se realizan, como la siembra y germinación de especies arbóreas como encino, pino y caoba, además de semillas de café, mango, limón, nanche, maíz, piña, maracuyá, limón, naranja, mandarina, entre otros y luego de ser germinadas, las plantas son vendidas. Durante este recorrido, otras mujeres también hablaron de la responsabilidad que tienen fuera del vivero como amas de casa, pues también debe cumplir labores domésticas y de cuidado aun cuando trabajan en el vivero.

Cabe mencionar que, al ser parte de este programa, la persona registrada recibe una mensualidad que según miembros del CAC les ha permitido mejorar su calidad de vida porque tienen un ingreso fijo cada mes para suplir sus necesidades básicas.

Figura 6

Recorrido en el vivero "Unidos por un Mañana"



Al socializar la propuesta de investigación en la comunidad, las personas se mostraron interesadas en vincularse y comentaron que como parte de labor social que deben hacer dentro del programa, realizan jornadas de limpieza en el pueblo. Sin embargo, manifestaron la poca disponibilidad de tiempo que tienen especialmente las mujeres porque se dedican también a las labores domésticas y de cuidado.

Continuando con el recorrido por la localidad, también se evidenció que en los patios de las casas hay restos de quema de residuos como se muestra en la Figura 7 al dialogar con una de las mujeres, mencionó que por la distancia del tiradero que se encuentra a la entrada de la localidad, hay personas que queman su basura en el patio.

Esta novedad permite también conocer aspectos de la comunidad en relación con los recursos económicos que tienen, pues las personas que manifestaron quemar sus residuos en el traspatio argumentaron que, al no tener transporte particular, se les dificulta llevarlos al

tiradero, por lo tanto, a pesar de reconocer el riesgo al que se exponen, consideran como la opción más viable quemarlos al aire libre.

Frente a esta situación, desde el marco normativo, la SEMARNAT (2011) a través de la NOM-085 señala que la quema de RSU está prohibida, a menos que se cuente con los permisos correspondientes y se cuente con las condiciones adecuadas, lo cual no corresponde al caso de la comunidad, evidenciando así el vacío entre la ley existente y las prácticas cotidianas de la comunidad.

Figura 7

Evidencia de quema de traspatio de RSU



Con la observación participante fue posible tener una perspectiva basada en la interacción con la comunidad, que generó confianza con la investigadora para compartir experiencias, historias, espacios dentro del hogar, en el trabajo del campo y en encuentros con otras personas de la comunidad, alimentando así la lista de aspectos que al inicio se tenían en consideración para observar, como las celebraciones, las reuniones de los viveros, las dinámicas dentro de los

hogares que al inicio se pretendía conocer a través de los relatos, pero que con la relación cercana establecida, fue posible observarla desde la inmediatez e intimidad en la que sucedía en las casas.

Fue así como lo recopilado en esta etapa, sirvió de referente para identificar la evidente ausencia de la responsabilidad federal, estatal y municipal en la GRSU al no considerarse lo rural dentro de la LGEEPA y la LGPGIRS, que también es muestra de la necesidad de reevaluar la legislación, teniendo como base el contexto actual que concuerda con Aguilar-Botia et al. (2023) al evidenciar que en lo rural persisten las dificultades al implementar estrategias para el manejo de RSU pues la precariedad de esta en estos territorios puede deberse al desconocimiento del impacto socioambiental, las limitadas vías de acceso, los costos y la falta de programas de educación ambiental efectivas en estos contextos donde más que lo técnico y teórico, resultaría de mayor impacto la sensibilización desde su misma realidad.

Se hizo un recorrido por los demás viveros, son cuatro en total, en ellos se identificó que en todos los CAC el cargo de presidenta es asumido por mujeres, además los grupos están conformados casi por la misma cantidad de hombres y de mujeres. En este proceso de observación se evidenció también que algunas familias llevan a sus hijos e hijas quienes aún no tienen edad para ingresar a la escuela, al igual que cuando no hay clases, también se van al vivero mientras sus madres y/o padres trabajan allí, teniendo en cuenta que en varios casos las personas campesinas trabajan con sus parejas en el vivero.

Sobre este aspecto es preciso resaltar que la participación de las mujeres como presidentas de los viveros, destaca un aspecto importante en relación con la importancia de las mujeres en la toma de decisiones frente a lo laboral, pues es necesaria la organización del colectivo para la asignación de tareas, así como para dar cumplimiento a las metas que son requeridas dentro del programa “Sembrando Vida” en el que deben sembrar de 3 a 4 árboles al día, considerando dentro de ellas especies como cedro, nopal, limón, cacao, café, teniendo en

cuenta que si bien un miembro de la familia está registrado como sembrador, el trabajo en algunos casos es realizado por más de un miembro de la familia.

El trabajo y presencia de las mujeres tanto lideresas como sembradoras, representa para la comunidad mayor organización y trabajo colaborativo entre los viveros para intercambiar semillas y conocimientos, pues mientras un vivero aprendía sobre lumbricultura, incentivaba a los demás a aprender. En alguna ocasión fue posible acompañar a un grupo de mujeres de un vivero, junto con su grupo de sembradores, por un poco del cultivo de las lombrices de otro vivero para poder reproducirlas, reflejando que, si bien esta tarea la realizaban los hombres, las mujeres representan un fuerte canal de comunicación que permite el trabajo colaborativo entre los viveros y por ende en la comunidad.

Por otro lado, la presencia de las mujeres en los viveros representa también para ellas doble responsabilidad, pues no se enajenan de las labores de cuidado y domésticas que tienen dentro de sus familias; en unos casos, hay mujeres que siendo cabeza de familia o que trabajan en conjunto con sus parejas, llevan sus hijos al vivero para cuidarles allí, otras cuentan con sus madres o mujeres adultas que en casa pueden atenderles. Sin embargo, al regresar a casa, deben cumplir con el cuidado, la preparación de los alimentos y el quehacer del hogar, colocándolas en mayor condición de vulnerabilidad y rezago en relación con los hombres respecto a la disponibilidad del tiempo, siendo esta una de las razones por las cuales varias mujeres manifestaron no asistir a las asambleas o espacios para la toma de decisiones del pueblo o respecto a los ejidos.

Figura 8

Jornada de trabajo en uno de los viveros



En el pueblo se reconoce la interacción dentro y fuera de los grupos de trabajo, muestra de ello es el trabajo colaborativo en el que un vivero le facilita recursos a otros como por ejemplo abono orgánico, además del intercambio de semillas y plantas que les permite diversificar los recursos de cada vivero y sembrador, lo cual fortalece la economía local, el beneficio de quienes interactúan y también, una pauta importante a considerarse en la co-construcción de la estrategia para el manejo de RSU en la localidad y también en el desarrollo y participación en las actividades por el voz a voz como el canal de comunicación más sólido en Santa Bárbara.

Respecto a las relaciones de convivencia se evidencia la existencia de respeto entre hombres y mujeres, el trabajo colaborativo y la interacción amable dentro del grupo de trabajo.

También se evidenció que hay labores de cuidado asignadas dentro de los patrones tradicionales que responsabilizan a las mujeres sobre labores como preparar los alimentos mientras los hombres realizan actividades en el campo.

Lo anterior fue muestras de la asignación marcada por patrones sociales y culturales en los que, si bien entre hombres y mujeres comparten tareas dentro del vivero y hay trabajo colaborativo, respecto a las labores domésticas (como la preparación de los alimentos) sigue siendo evidente la responsabilidad que tienen las mujeres en proveerles a sus familias aún mientras están trabajando en el vivero, lo que muestra una vez más la realidad frente a la no remuneración económica y reconocimiento trabajo y también, la poca disponibilidad de tiempo de las mujeres por tener que cumplir con sus roles de género.

Figura 9

Realización de labores en la comunidad



En relación con los hábitos de consumo, se evidenció que la generación de residuos como botellas plásticas y envolturas de comida son generados en cantidades considerables, pues la comunidad tiene la costumbre de comprar refrescos y botanas para compartir mientras cumplen con sus responsabilidades y al preguntar sobre la forma en que se disponen, la mayoría de las

personas en el vivero afirmaron que estos residuos son llevados a “La Tranca” o en su defecto son quemados en los patios de las casas.

Esto evidencia la falta de sensibilización frente a los riesgos ambientales y las afectaciones que tiene en la salud de la población, pues al quemar los RSU se exponen a la inhalación del humo, la contaminación del suelo cuando se hace en el campo, y en el caso de quienes llevan sus residuos a La Tranca.

Frente al manejo de residuos y a la limpieza de las zonas aledañas a los viveros, algunas personas mencionaron que, dentro de los grupos de trabajo, eventualmente, se organizan para hacer jornadas de limpieza cerca de sus viveros como parte de su responsabilidad de cuidado no solo como sembradores sino también, como miembros de la comunidad.

Sobre la generación de RSU es posible identificar hábitos de consumo que se contrastan con diversas investigaciones donde se menciona una menor generación de residuos inorgánicos en las áreas rurales, cuando en la realidad de Santa Bárbara y debido a la reducida disponibilidad de agua potable, sus habitantes optan por comprar refrescos, situación que representa la desventaja de la localidad en relación con el abastecimiento de agua para consumo humano.

Respecto a la identificación de las relaciones de convivencia fuera de estos espacios de trabajo, la comunidad convive en un ambiente de tranquilidad, hay personas que confluyen en diferentes etapas del ciclo de vida; las infancias y adolescencias asisten a las instituciones educativas, por la calle principal circulan hombres y mujeres que van a alguna de las misceláneas de la localidad, las cuales son negocios familiares acomodadas en la entrada de los hogares.

En relación con las responsabilidades asignadas, se evidencia que las mujeres realizan labores de cuidado y domésticas como la limpieza, preparación de los alimentos y cuidado de sus hijos(a)s pequeño(a)s.

Respecto a los escenarios de participación como las asambleas que se realizan en la comisaria, fue posible evidenciar que la participación en estos espacios en su mayoría es de los hombres, partiendo de la mesa principal en la que todos son hombres y entre los asistentes, son pocas las mujeres que asisten y no participan durante el desarrollo de la agenda, evidenciando que si bien ha aumentado su participación en espacios como los viveros, en la toma de decisiones sobre los asuntos de la localidad y el ejido, no participan en la toma de decisiones.

En el cumplimiento de la agenda de la asamblea, se trataron asuntos referentes a los ejidos, por mencionar un tema específico, hablaron sobre la tenencia de un predio sobre el que se pretendía trazar un andador desde la casa comunal hacia unos baños comunitarios, con la dificultad de que el camino pasaría por un terreno que otra persona reclama su propiedad, por lo cual uno de los asistentes opinó que consideraba importante la opinión de un adulto mayor (hombre), PUES por su conocimiento sobre la repartición de los predios desde años atrás, podría ayudar a aclarar la situación.

Lo anterior emite aspectos importantes, pues si bien el hombre era adulto y tenía conocimiento, también habían mujeres de edad similar que también pudiesen dar su opinión, sin embargo, ni en la situación concreta ni en el resto de la asamblea se tuvo la participación de alguna de las pocas mujeres que estaban allí, sentadas al fondo; solo comentaban entre ellas frente a lo que escuchaban, destacando que la participación de las mujeres en estos escenarios solo se reduce a su mínima representación sin opinar o expresarse.

Lo anterior, resulta incongruente con la representación de las mujeres como presidentas de los viveros del pueblo, además, como líderes de las actividades que estos realizan, de lo cual ellas mismas opinan que la llegada del programa a al pueblo las incluyó por las oportunidades de crecimiento económico que les traería y la apertura que llevaron los funcionarios para permitir que hombres y mujeres accedieran al programa, promoviendo así la iniciativa de participación.

Ahora bien, el papel de las mujeres como lideresas también se relaciona con las nuevas formas de organización del programa Sembrando Vida, pues este plantea un calendario de actividades que no solo incluyen la germinación, siembra y cosecha, también incluye la capacitación para la adquisición de nuevos conocimientos, la diversificación de las semillas para asegurar el cumplimiento de las metas, las estrategias de compostaje y técnicas de riego, la realización de actividades de carácter educativo para mantener limpios los espacios y cuidar sus recursos, lo cual implica mayor organización y relevancia a la planeación, por lo cual las mujeres han logrado desempeñar un papel importante de trabajo en equipo, creación de alianzas entre viveros, organización dentro de lo administrativo y documental para dar seguimiento al cumplimiento de las metas como sembradores de manera individual y como vivero en lo colectivo, beneficiando así a la comunidad de Santa Bárbara en general.

La contradicción de los espacios de participación de las mujeres en la localidad, es muestra de que hay avance en el involucramiento de las mujeres en aspectos económicos y de trabajo que les ha permitido acceder a otros espacios de los que no han sido participes (como la toma de decisiones) y además ha visibilizado y dignificado la labor que las mujeres han desempeñado como trabajadoras del campo. Sin embargo, aún es necesario avanzar en la participación para la toma de decisiones de asuntos ejidatarios y del territorio en general, pues es un espacio como se evidenció en la asamblea, aún está ausente su involucramiento.

En ese sentido, como se presentará en la co-construcción de la estrategia para el manejo de RSU en la localidad con perspectiva de género y participativa, se pretende permitir la participación de las mujeres como lideresas, pero también de la comunidad en la transición hacia mejores prácticas, recurriendo a sus capacidades, habilidades y recursos para reivindicar la participación de las mujeres a través del abordaje de una problemática que les afecta mayormente a ellas, pero sobre la cual también tienen mucho por aportar desde su experiencia.

Los hallazgos mencionados durante la observación participante marcaron la línea base de la identificación de dinámicas, relaciones de poder y de trabajo, distribución de la espacialidad, quienes, y cómo participan en los espacios de toma de decisiones, la incidencia de un programa federal y su impacto en la comunidad no solo en términos económicos y sociales, además de que permitió llamar la atención de la comunidad en el proyecto y el ánimo de participar de las actividades. Así mismo, esta observación permitió generar ideas para orientar los talleres de acuerdo con la pertinencia de los temas a tratar, los horarios y espacios en los que se les facilitara asistir a las mujeres como principal grupo poblacional con el cual trabajar dentro del proyecto.

A continuación, se presenta la sistematización de los resultados obtenidos en el diagnóstico de la problemática respecto al inadecuado manejo de RSU y su afectación a la localidad.

2.2.2 Diagnóstico de la problemática frente al manejo de RSU en la comunidad

El diagnóstico realizado fue basado en lo propuesto por Esteli (2008) quien propone el Diagnóstico Rural Participativo (DRP) con el cual se busca el fortalecimiento de las capacidades de hombres y mujeres en el avance de proyectos de su comunidad para lograr la construcción colectiva de conocimiento a partir de la Acción-reflexión-acción.

Este diagnóstico ofrece un camino hacia la identificación de las principales problemáticas relacionadas con lo productivo, la organización, la convivencia o aspectos sociales de la comunidad, para conocer de manera cercana los aspectos de la comunidad y con base en ello y de manera colectiva, elaborar planes de acción comunitaria (Esteli, 2008).

La pertinencia de esta metodología con el presente proyecto radica en la pertinencia para dar cumplimiento de los objetivos planteados, pues como el autor de la guía base lo desglosa, es un diagnóstico porque investiga, observa y prioriza las situaciones de la comunidad en un contexto rural y a través del conocimiento y la experiencia de la comunidad.

Fue por ello que las actividades realizadas fueron planeadas al inicio, en la formulación del proyecto y durante la observación, por tal razón, fue posible nutrir los talleres de acuerdo con el contexto, recursos, habilidades, necesidades e ideas identificadas.

Para este diagnóstico se realizaron una serie de talleres a través de los cuales se logró la vinculación de mujeres, adolescentes y niñas en espacios de diálogo, aprendizaje y participación. A continuación, se muestran los talleres realizados.

Conmemoración del Día Internacional de la Mujer Rural: Con el objetivo de fortalecer el reconocimiento de las mujeres como parte fundamental del trabajo del campo y su impacto no solo en la comunidad sino también en el planeta, este taller les permitió conocer en cifras, el significativo aporte que entregan a la seguridad alimentaria a nivel global, el rezago que también tienen frente a la dignificación y remuneración de su trabajo y los avances que en materia normativa y de programas se han adelantado para avanzar en cuestiones de equidad de género en favor de la mujer rural.

En este taller se realizó una presentación en la que se mostraron aspectos relacionados con el rol de la mujer en el campo, no sólo en labores domésticas y de cuidado, sino también en el sector agrícola. Además, se hizo una sensibilización sobre la relación de las mujeres con el territorio que habitan y los recursos que se encuentran en la comunidad y que hacen parte también de su cotidianidad, historia y tradición.

En este espacio también, se hizo una actividad de trabajo en equipo para integrar a las mujeres y dejar como reflexión la importancia de la vinculación y la prioridad de que las mujeres de la comunidad se reconozcan con capacidad de aportar en la solución de problemáticas comunitarias, en opinar, en acceder al derecho de informarse, de trabajar, de participar y de ocupar diferentes roles dentro de la sociedad más allá de lo que socialmente se les ha asignado hacer, aunado a su contexto rural.

En ese mismo sentido se hablaron de los retos que como comunidad se tienen frente al cuidado del entorno, pues en este espacio las mujeres indicaron que en la localidad hace falta que las personas tomen “conciencia” del daño que genera arrojar residuos al río y al tiradero, pues en época de lluvia estos son arrastrados y contaminan los cuerpos de agua. Los comentarios de las mujeres giraron en torno a los malos hábitos que tienen varias personas de la localidad, a “tirar la basura cuando van caminando por las calles” o “no recoger la basura que dejan en la cancha o en el río” lo cual hace visible que el inadecuado manejo de RSU es una problemática persistente en la localidad.

Figura 10

Conmemoración de Día internacional de la mujer rural



Figura 11

Actividad de integración en la Conmemoración del día internacional de la mujer rural



Taller sobre la importancia del cuidado del territorio: “Reconozcamos nuestro territorio y su importancia ambiental”: Este taller fue orientado a los y las estudiantes de la escuela secundaria y telebachillerato de la comunidad. En este espacio se habló sobre la conformación del territorio, reconociendo que este se compone del entorno (geografía) y de los recursos que en el hay, en convergencia con la manera en la que las personas que habitan esta espacialidad generan relaciones que se convierten en usos y costumbres de la comunidad, como por ejemplo la comida, el trabajo como agricultores, la vestimenta, música, mitos y leyendas, historias y toda la tradición oral que ha ido transformándose de acuerdo con los cambios que suceden en los hábitos o en los recursos del entorno, mientras que otros aún permanecen.

En este espacio, los y las estudiantes tuvieron la apertura para dialogar acerca de cómo la generación y el manejo de los residuos en la comunidad afecta el entorno que habitan y

alrededor de esta reflexión propusieron estrategias que se basaron en enseñarles cómo se pueden disponer de mejor manera los residuos y darles a conocer los efectos negativos que el inadecuado manejo de RSU le trae a la localidad.

Figura 12

Taller dirigido a estudiantes de secundaria y telebachillerato



El trabajo realizado con los estudiantes demostró que no se han dado talleres alusivos a la educación ambiental para la conservación de los recursos naturales. Así mismo, durante la actividad fue posible evidenciar que, como habitantes de la localidad, tienen sentido de pertenencia con su territorio, reconocen la importancia de buscar mejores alternativas para darle mejor manejo a los RSU.

Figura 13

"Reconozcamos nuestro territorio y su importancia ambiental"



Finalmente, se recopilaban las propuestas de los y las jóvenes quienes coincidieron en su mayoría en hacer una jornada de limpieza del pueblo y especialmente de las zonas aledañas al río donde manifestaron ver más residuos. Esta fue una de las actividades realizadas como parte de la jornada de educación ambiental que se realizó con la comunidad, incluyendo mujeres y estudiantes de las instituciones educativas.

Conmemoración del Día Internacional de la Mujer

Esta conmemoración se dividió en dos jornadas: en la primera se realizaron actividades alusivas a la sensibilización de los derechos de la mujer y el origen de esta conmemoración tanto con los hombres como con las mujeres adolescentes del telebachillerato de la localidad. En la segunda jornada, con las mujeres y niñas de la localidad se realizó una actividad de reflexión sobre los derechos de la mujer en el contexto de Santa Bárbara.

En el espacio dirigido a los adolescentes (hombres y mujeres), se les habló de temas relacionados con la inseguridad, las formas de violencia y los retos a los que las mujeres están expuestas por su género.

A través de ejemplos específicos, los adolescentes reflexionaron sobre las diferencias sociales que ponen en mayor condición de vulnerabilidad a sus compañeras y a las mujeres en general, como la inseguridad a la que se exponen por ser mujeres y porque hay personas que se consideran en el poder de agredirlas, también reflexionaron desde los contextos de sus familias en las que sus madres principalmente asumen las responsabilidades de cuidado y así mismo, a sus hermanas también se les enseña desde pequeñas a realizarlas. De igual manera, los alumnos reconocieron el esfuerzo de las mujeres que no solo realizan el trabajo doméstico, sino ~~que~~ también QUE se dedican al trabajo de campo y la poca disponibilidad que tienen para realizar otras actividades.

Finalmente, se dio un momento para que participaran dando ideas de qué pueden hacer los hombres para propiciar espacios más seguros para las mujeres y entre las respuestas se destacaron: el respeto, la no discriminación, el trabajo en equipo, tener en consideración sus opiniones y no obligarlas a hacer lo que no quieren hacer.

Figura 14

Sensibilización a los adolescentes del telebachillerato sobre la conmemoración del Día Internacional de los Derechos de la Mujer



Por otro lado, al inicio el encuentro con las adolescentes, se mostraron tímidas y tuvieron mínima participación en el espacio de reflexión, lo cual es muestra de la costumbre que desde jóvenes se les enseña a no opinar cuando no se sienten en un espacio conocido y más aún para hablar de un tema que desafía lo que les han enseñado, en la mayoría de los casos, para que no intervengan con sus opiniones, para que no tomen decisiones en un contexto en que si bien unas tienen aspiraciones personales de educarse, de crecer personal y profesionalmente, hay otros casos en los que, como resulta común en el contexto rural, sus expectativas están en el casarse y formar una familia. No obstante, se destaca la participación de una de ellas, quien mencionó que estudiar para ella es importante porque le va a permitir crecer profesionalmente.

Sin embargo, las adolescentes participaron en la organización del espacio conmemorativo que se realizó con las mujeres de la comunidad, lo cual evidenció la capacidad de organización que tienen entre ellas para gestionar su tiempo, los materiales y las ideas para poder trabajar en conjunto.

Figura 15

Preparación de la jornada para la conmemoración del Día Internacional de los Derechos de la Mujer



Así mismo, este segundo taller se habló sobre el origen de esta conmemoración y la importancia del reconocimiento y respeto de los derechos de las mujeres. Además, se animó a las niñas a organizar el evento conmemorativo del Día Internacional en el pueblo con las mujeres de la comunidad, generando un espacio de diálogo y reflexión.

Como parte del diagnóstico, se aplicaron 20 cuestionarios a la población en general para conocer aspectos sobre la generación y manejo de los RSU y también conocer aspectos relacionados con la participación de las mujeres en lo laboral y en la toma de decisiones. Para la aplicación de estas encuestas se tuvo el criterio de encuestar a hombres y mujeres para contrastar la información recopilada a través de la observación y los talleres, con una información recopilada y sistematizada que a partir de su representación en porcentajes, generara resultados en relación con la generación de RSU dentro del hogar, así como de la responsabilidad del manejo dentro de estos y también conocer la percepción que tienen frente a la participación de las mujeres en el trabajo y en la toma de decisiones dentro del pueblo.

También fue un espacio para dialogar acerca del rol de las mujeres en la comunidad y de los retos que esta tiene frente a la generación de residuos, pues reconocieron que es una problemática que a ellas como cuidadoras las pone en mayor condición de vulnerabilidad por los malos olores, el peligro que implica la quema y la ausencia que ellas identifican de las autoridades municipales para darle una adecuada disposición a los residuos.

En esta actividad al hablar de los derechos humanos, una de las adolescentes manifestó que “...*la contaminación del suelo y del río también nos reduce la disponibilidad del agua y ese es un derecho que tenemos y que, si no cuidamos lo vamos a perder...*”. Este argumento conecta con la condición de vulnerabilidad que las mujeres tienen dentro de la localidad, pues al ser las encargadas de las labores domésticas y de cuidado, la disponibilidad de agua salubre y en condiciones aptas para el consumo, les expone a padecer enfermedades a sí mismas y a quienes están a su cuidado.

Por otro lado, una de las mujeres que se destaca por su liderazgo mencionó que las mujeres también pueden aportar soluciones y que para ella es importante que sus hijas puedan tener las herramientas para que de manera libre puedan participar en espacios de toma de decisiones, lo cual evidencia que las mujeres han adelantado un proceso de reconocimiento de su rol como sembradoras, lideresas y que con la participación en el proyecto, también han avanzado en el reconocimiento y cuestionamiento de las malas prácticas que la comunidad realiza en relación con el manejo de RSU y que si es posible generar un trabajo articulado para iniciar un tránsito hacia el cambio en estas malas prácticas, lo cual es muestra del empoderamiento que se gesta en ellas y que con el avance que tenga su visibilizarían y reivindicación en la comunidad, les lleve a participar en espacios de toma de decisiones como lo son las asambleas.

Finalmente se hizo una actividad de reflexión, en la que alrededor de una fogata las mujeres dialogaron sobre los retos a los que se enfrentan; hicieron precisiones al respecto de su

trabajo doméstico, porque mientras que algunas no lo consideran como un oficio, otras mujeres indicaron que para ellas las labores de cuidado y domésticas representan una responsabilidad por cumplir y por eso para ellas también es un trabajo.

Este espacio propició la reflexión de las mujeres respecto al rol que cumplen dentro de sus familias y con la comunidad, la importancia de su trabajo tanto en el hogar como en el campo para garantizar el bienestar de sus familias, las capacidades y habilidades que han adquirido con las actividades que realizan en el campo y el aporte significativo que tienen en la organización de los viveros, los cuales actualmente son fuente de ingreso de gran parte de Santa Bárbara.

Es importante resaltar que la actividad en torno a la fogata se realizó en un espacio abierto y asfaltado, posteriormente se limpió el área.

Transepto a la comunidad de Santa Bárbara

En concordancia con la idea de la comunidad de realizar una jornada de limpieza de la localidad y con la organización para el trabajo en equipo con compañeras de la UAGro (que están realizando su trabajo de grado en relación con la educación ambiental y la GIRSU en el pueblo con diferentes grupos focales), se convocó a una jornada de educación ambiental con la primaria, secundaria y telebachillerato, más las mujeres con las que se ha trabajado el proyecto y a la comunidad en general para asistir al recorrido.

Este tuvo como objetivo reconocer las especies de flora que hay en la localidad, además de recolectar basura de estas zonas para unir las ideas de la preservación de los recursos a través de un mejor manejo de RSU que con alternativas de educación ambiental y de estrategias para la separación de estos podría resultar una estrategia efectiva en la localidad.

En este recorrido con los jóvenes y las mujeres, fue posible reconocer el conocimiento que tienen sobre los tipos de árboles que hay en Santa Bárbara, los asocian con costumbres y con el uso que allí se les da.

De este encuentro se recolectaron cerca de 25 bolsas de basura, cada una con capacidad de 10Kg cada una, por lo cual las personas que asistieron manifestaron su preocupación con la cantidad de residuos que pueden irse al río del cual se abastecen de agua para consumo en algunos casos y también evidenciaron la necesidad de adoptar prácticas más apropiadas para el manejo de los RSU en la localidad.

Figura 16

Recorrido a la zona próxima al río de Santa Bárbara



Figura 17

Recorrido durante la jornada



Figura 18

Asistentes al transepto por la comunidad



Esta actividad no solo fue importante para la identificación de la problemática socioambiental, sino también para reconocer en la comunidad la organización para el trabajo colaborativo y en equipo para la obtención de un beneficio colectivo y de la aplicación de su conocimiento y del que puedan recibir de las demás personas, lo cual fortalece el carácter participativo del proyecto.

La jornada represento la materialización de las ideas de la comunidad, tanto de las mujeres como de los alumnos del telebachillerato, en donde a través de un acto de servicio social, se involucró la educación ambiental a través de la sensibilización sobre la importancia de los recursos naturales que tiene el territorio, los beneficios ambientales, sociales y económicos que les provee, como estos forman parte de la historia y cultura del pueblo por los mitos, usos y costumbres que hay alrededor de ellos, lo cual es parte del objetivo de la estrategia en la que más allá de pretender educar sobre la separación de RSU y otras posibles formas de disposición de estos, reconocer la implicancia y el beneficio real que este le aporta a la preservación del ecosistema en el que interactúan, al reconocerse como parte de la misma naturaleza.

Finalmente, en el proceso de consolidar la relación del enfoque de género con las problemáticas causadas por el inadecuado manejo de RSU en la localidad y con el objetivo de mantener un trabajo formativo y colaborativo, se realizó la cartografía socioambiental de una manera diferente, pero que representó la relación y el reconocimiento del cuerpo como parte del territorio.

Cartografía socioambiental con perspectiva de género: “Mi cuerpo, mi territorio”

Según Neto & Susuki (2022) la cartografía social participativa permite comprender las representaciones de los sujetos y los diversos significados que los hacen parte del territorio. Por lo tanto, resulta como una herramienta para identificar los atributos de la espacialidad a través la comunidad y con la ayuda de estrategias e instrumentos técnicos que permiten capturar la información sobre los recursos y el uso y que se les da, pues los pueblos no pueden desconectarse de la espacialidad que habitan y de la cultura que con ella han generado, a través de costumbres y tradiciones que en lo simbólico representan el sentido de pertenencia con su contexto.

En ese sentido, la cartografía social participativa permite flexibilizar las posibilidades para recopilar la información, teniendo como base los aspectos que se pretenden identificar para encaminar el desarrollo de la actividad pero que, en su transcurso al ser un espacio abierto a las diferentes opiniones, ofrece puntos de vista e información basada en la experiencia y conocimiento de la comunidad.

Fue por ello que este taller permitió articular a través de la elaboración colectiva de mapas que tenían como representación el cuerpo sin atender al género, permitió en la comunidad identificar recursos, instalaciones, construcciones y demás elementos que hacen de Santa Bárbara el lugar que habitan y el territorio del que forman parte, y en ese proceso resignificar lo plasmado en el mapa y reflexionar sobre la importancia de preservar los recursos en comunidad.

Objetivo de la actividad: Articular el enfoque de género, la comprensión del territorio y de sus recursos y reconocer la importancia de transitar hacia mejores prácticas respecto al manejo de los RSU en la localidad para preservar el entorno ambiental que habitan.

Materiales: Pliegos de papel, marcadores y colores, diferentes objetos que se puedan encontrar y que les sean útiles para la elaboración del mapa (ramas, hojas, plastilina reutilizada, etc...).

Dirigido a: Comunidad educativa de la secundaria y telebachillerato de Santa Bárbara.

Descripción de la actividad: inicialmente se hicieron las siguientes preguntas orientadoras de las cuales se recopiló la siguiente información:

Primer momento: Contextualización.

¿Qué es un mapa?

Esta pregunta tuvo como respuesta que es una herramienta que ubica los lugares de una ciudad o pueblo, hasta del planeta entero. También dijeron que es un dibujo que representa como están distribuidos los espacios de un lugar y lo que allí hay como bosques, ríos, calles, centro de salud, iglesia, su lugar de trabajo y casa.

¿Para qué sirve?

Un mapa sirve para conocer qué hay en un lugar y los espacios donde se podría construir u ocuparse para diferentes finalidades de la comunidad. Así mismo, dijeron que un mapa permite orientarse en el espacio en el que se está y saber cómo se puede llegar a otros lugares.

¿Qué elementos componen un mapa?

Los mapas contienen los lugares, como la iglesia, el centro de salud, la cancha, los viveros, el río, tiene un norte y un sur.

¿Sabes hacer un mapa de Santa Bárbara?

Si, aunque no tan perfecto como los que hay en los libros y en internet.

Figura 19

Actividad de recreación inicial



Sobre esta etapa es importante mencionar que las actividades lúdicas son un puente muy importante para generar confianza y apertura, en medio del esparcimiento, para las personas pueden más fácil y genuino compartir sus ideas y pensamientos, además de aportar al trabajo que se pide desde sus diferentes capacidades y habilidades.

Segundo momento: Sensibilización sobre la relación del cuerpo con el territorio.

Un cuerpo humano puede considerarse como un mapa, porque es la representación tangible de algo que existe y ocupa un lugar en el espacio. Además, cada uno de sus órganos ocupa una posición en él y le permiten funcionar. Hay algunos cuerpos que tienen diversas condiciones como enfermedades, accidentes o la misma genética los hace únicos unos de otros.

Así mismo es un mapa de un territorio, el cual puede que cuente con características similares a otros y también, difiere en la ubicación de lugares o de recursos naturales por

diferentes razones relacionadas con la topografía, actividades económicas, cultura, tradiciones, clima, entre otros aspectos.

Figura 20

Indicaciones para la realización de la cartografía social



Tercer momento: Elaboración del mapa.

En esta etapa, tanto docentes como estudiantes y madres de familia se dividieron en equipos; uno de ellos trazó en un pliego de papel la silueta de un cuerpo sin genitales con la intención de comprender que no es la única diferencia entre las diversidades corporales que existen.

Figura 21

Alusión al género



Para el equipo fue más fácil hacer la mitad de la silueta con facciones de género femenino y la otra mitad con rasgos masculinos, lo cual resultó un aspecto interesante sobre la consideración sin prejuicios de un cuerpo, pues solo reconocen la humanidad de este y les resulta útil para la elaboración del mapa. Este es un aporte significativo al trabajo con perspectiva de género, pues desde la adolescencia se está dejando de un lado ideales que dividen los géneros y que en contexto social, constituye un avance en la perspectiva sobre la ocupación de los espacios tanto por mujeres como por hombres, pues en cualquier escenario y de acuerdo con sus capacidades ajenas al género pero si relacionadas con sus experiencias y conocimiento, el

trabajo, las labores domésticas y todos los roles que puedan suscitar en una comunidad podrían ser ocupados por hombres y mujeres.

Después de haber terminado la silueta, se le pidió al equipo escribir los derechos que ese cuerpo tiene solo por existir para en el espacio de reflexión comentar cómo se pueden ver vulnerados por las afectaciones consecuentes del inadecuado manejo de RSU en la localidad.

Figura 22

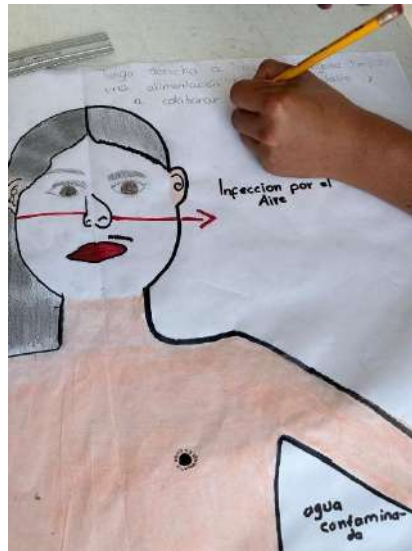
Relacionamiento del género y el medio ambiente desde lo visual



Esta imagen representa un evidente resultado del proceso de sensibilización sobre la relevancia del enfoque de género en el cuidado del medio ambiente, en donde los colores, símbolos y la representación de la mariposa en la que está pintada de dos colores, destaca que el trabajo tiene como foco la participación igualitaria de las mujeres en todos los escenarios sociales por tener los mismos derechos que los hombres, siendo este un trabajo no de revictimización sino de reivindicación de la importancia que las mujeres también tienen en el territorio y en el cuidado de sus recursos.

Figura 23

Afectaciones al cuerpo humano por la contaminación ambiental



Así mismo, es relevante mencionar también el conocimiento que tienen sobre los efectos negativos en la salud por el inadecuado manejo de RSU, lo cual es muestra del conocimiento adquirido que generó también análisis y reflexión en su realidad.

Figura 24

"Nosotros necesitamos de la tierra"



Este mapa fue la representación de los efectos que puede tener en la salud humana la contaminación del suelo, agua y aire por las prácticas que actualmente se dan en la comunidad de Santa Bárbara para el manejo de RSU, lo cual marcó varios aspectos a discutir como la imperativa frase que se muestra en la anterior ilustración “nosotros necesitamos de la tierra” por lo cual los resultados de esta cartografía socioambiental participativa reconoce las esferas que se articularon en el proyecto; enfoque de género, educación ambiental y participación comunitaria.

Por otro lado, el segundo equipo se encargó de trazar un mapa de Santa Bárbara, en el que por sí mismos ubicaron elementos que consideran importantes y representativos de la comunidad, como lo fue el arco de la entrada, la cancha, la iglesia, el centro de salud, centros educativos, el río, algunas zonas verdes, viveros y todo esto adornado con elementos como pequeñas rocas, hojas, pedazos de cartulinas que habían usado de tareas anteriores, demostrando el ingenio de los y las estudiantes.

Figura 25

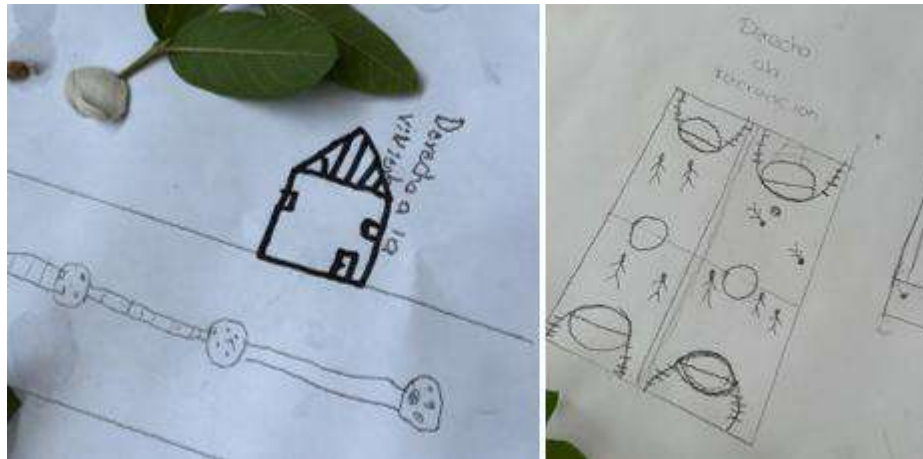
Proceso de elaboración de cartografía social



Posteriormente, se les pidió escribir al lado de cada elemento representado en el mapa, el derecho que este le garantiza, dentro de los cuales mencionaron el derecho a la vivienda, a la recreación, al medio ambiente, a la salud y a tener una religión.

Figura 26

Identificación de derechos de las personas en su territorio



Esta actividad permitió generar un espacio reflexivo sobre la importancia de preservar en la localidad los recursos que garantizan sus derechos y la necesidad de transformar los hábitos para reducir el impacto negativo causado por el inadecuado manejo de RSU que sucede en la localidad.

Así mismo, fue un espacio que fortaleció el sentido de pertenencia por su localidad y destacar como estos hacen parte de su vida y de la identidad de Santa Bárbara.

Los talleres realizados arrojaron valiosos resultados, pues se cumplió el objetivo de generar espacios de conocimiento y reflexión para que la comunidad, específicamente las mujeres y adolescentes, lograran identificar en su realidad las problemáticas relacionadas con el manejo de RSU, la concienciación sobre la importancia de preservar los recursos que tienen como territorio, no solo a nivel ambiental, sino también del conocimiento, la experiencia y habilidades desde donde pueden aportar para dar solución a una problemática que si bien es

compartida y no fácil de transitar, si es posible realizar acciones que contribuyan a adoptar medidas que lleven a mejorar el manejo de RSU y que este proceso a la par que sea liderado por las mujeres, les permita reconocerse en el derecho de acceder a espacios en la toma de decisiones para el beneficio de la comunidad.

De igual manera, el diagnóstico también permitió la recopilación de ideas para realizar y sistematizar en la estrategia como jornadas de educación ambiental, talleres sobre educación ambiental y también sobre alternativas para valorizar los residuos como lo fue la experiencia de la elaboración de jardines verticales como estrategia para reutilizar las botellas plásticas y añadir a la lista de alternativas para la germinación de semillas de los viveros como se mostrará en el desarrollo de la co-construcción de la estrategia.

En el Anexo II se presentan los resultados del cuestionario

2.2.3 Estrategia para el manejo de RSU

Esta estrategia es el resultado de un proceso participativo que se adelantó en la localidad de Santa Bárbara en la cual desde el contexto rural y participativo, fue posible reconocer una problemática ambiental relacionada con el inadecuado manejo de RSU, sus causas desde el contexto legal, cultural y la disponibilidad de recursos, capacidades, habilidades y roles que sus habitantes asumen, así como la identificación de que ante estos efectos son las mujeres quienes se ven mayormente afectadas por constructos que les rezagan y les asignan la ocupación de roles de cuidado y tareas domésticas que reducen su disponibilidad de tiempo y con ello, la posibilidad de acceder a la educación, a la salud, al trabajo remunerado, a la toma de decisiones y en general, su participación en diferentes escenarios sociales.

Es por ello que esta estrategia está orientada al trabajo colaborativo y de vinculación de la comunidad en general en un contexto rural para comprender primero la necesidad de preservar

sus recursos, de recibir nuevo conocimiento para complementar con su experiencia en la mejora de las alternativas que puedan mejorar la problemática ambiental.

Así mismo, esta estrategia se representa para las mujeres un proceso de reivindicación y reflexión sobre sus derechos a incidir en espacios sociales de los que históricamente se les ha excluido, poniéndolas en mayor condición de vulnerabilidad ante los efectos del cambio climático y de las diferentes situaciones que puedan afectar a un territorio en cuestión ambiental, promoviendo su empoderamiento y también, la equidad de género en la comunidad.

La estrategia que se presenta a continuación es una guía que recopila las actividades realizadas por la comunidad como la aplicación de una metodología participativa en la que la vinculación del pueblo de Santa Bárbara fue imprescindible para observar dinámicas de convivencia, de relaciones de poder, toma de decisiones y roles clave en relación con la economía de la localidad.

Posteriormente, el diagnóstico de la problemática relacionada con el inadecuado manejo de RSU en la localidad y la ausencia de las mujeres en los escenarios de toma de decisiones de la comunidad fue un proceso que se adelantó desde la educación, el intercambio de experiencias y la reflexión de la realidad que les llevó a interesarse e involucrarse en el proyecto y aportar ideas para ejecutar en relación con la mejora del manejo de residuos en la comunidad a través de la sensibilización, la educación y el intercambio de ideas para implementar en la comunidad, todo esto liderado por mujeres para dar luz al importante rol que cumplen en la comunidad y que si bien se ha fortalecido en el trabajo de campo, aún falta propiciar su involucramiento y consideración en espacios de toma de decisiones sobre la comunidad.

El proceso cíclico de planeación, acción, evaluación permitió adecuar las actividades que estaban enlistadas para realizar, de acuerdo con la orientación y las nuevas ideas que surgieron de manera colectiva en el trabajo con la comunidad, lo cual sustenta que la IAP como lo indica

Cornish et al. (2023) el liderazgo de las personas que vivencian la situación que se está abordando, permite proponer acciones colectivas y así generar nuevos conocimientos que ayuden a generar un cambio social emancipador.

Es por ello que esta estrategia presenta las actividades que se proponen implementar en la localidad como resultado del trabajo adelantado con las mujeres y la comunidad educativa que logró la generación de nuevo conocimiento y con ello, el interés por tomar acción para transformar y mejorar las prácticas de manejo de RSU en Santa Bárbara de acuerdo con el contexto identificado y plasmado en el presente documento.

Objetivos de la estrategia

Objetivo general

Promover el carácter participativo comunitario y el fortalecimiento de la participación de las mujeres en la implementación de estrategias para el manejo de RSU en el contexto rural.

Objetivos específicos

- Sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de la preservación de sus recursos ambientales y el trabajo articulado
- Proponer estrategias asequibles para mejorar las prácticas actuales del manejo de RSU
- Implementar acciones que reduzcan el impacto ambiental causado por el inadecuado manejo de RSU en la localidad.
- Evaluar la efectividad de las estrategias para dar seguimiento y mejora.

Esta estrategia no ofrece una estructura que seba seguir al pie de la letra, pues como se evidenció en el desarrollo del trabajo de campo, las ideas, aportes, aciertos y desaciertos en la

realización de las actividades indican la efectividad de lo que se implementa y se fortalece con los aprendizajes de los talleres implementados.

Etapas I. Sensibilización

Para esta etapa se propone realizar eventualmente los talleres sobre la importancia del conocimiento del territorio que en el desarrollo del trabajo fue dirigido a la comunidad estudiantil. Estos pueden ser orientados por las presidentas de los viveros a sus CAC en un periodo trimestral y se puede fortalecer con las jornadas de educación ambiental, de limpieza de las zonas aledañas a los viveros que estos ya realizaban desde antes.

En este momento, también es posible tener la vinculación de las juventudes a través de las charlas, elaboración de carteleras o demás estrategias como la señalización de zonas donde arrojan basura como cerca del río o en las calles.

Así mismo, se pueden establecer diálogos que puedan a través de la oralidad, las personas puedan hablar de las transformaciones a nivel climático y del paisaje durante los últimos años, como fue posible establecerse en la observación participante cuando las mujeres mencionaban que actualmente llueve menos que hace veinte o treinta años.

De igual manera, es importante que el personal docente pueda vincularse también a través del relacionamiento de lo aprendido en fechas importantes como el Día de la Tierra, festividades de la comunidad, Día de la Primavera, Conmemoración del Día Internacional de la lucha de los Derechos de las Mujeres, así como también el Día Internacional de la Mujer.

También es importante sensibilizar sobre los efectos negativos en la salud humana y ambiental con la quema de los residuos en los traspatios, con la intención de disminuir estas prácticas.

Etapas II. Implementación de acciones concretas en la localidad.

- **Punto de acopio de RSU en la cancha deportiva:**

Se propone acondicionar un punto techado y resguardado de la humedad y del sol, en el cual se puedan disponer los RSU que puedan ser reutilizados, como las botellas plásticas, el cartón, y si es posible gestionarse a través de la comisaría municipal o de la vinculación con el sector educativo y gubernamental, buscar capacitaciones sobre manejo de residuos peligrosos y almacenamiento para su recolección.

Además, se **propone** realizar con mayor frecuencia la labor que el comisario, de manera voluntaria, realiza al recolectar los residuos de quienes no tienen vehículo para llevar los residuos a La Tranca, no considerando como una mejor alternativa, pero que a corto plazo puede incidir en la reducción de la cantidad de residuos generados y también la quema de estos en los traspatios.

- **Estrategias para la valorización de RSU en la localidad.**

Dentro de las estrategias se propone realizar talleres para la valorización de RSU, como lo fue la experiencia piloto (taller) para la elaboración de jardines verticales. Este fue orientado en respuesta a la petición de las mujeres de encontrar estrategias para reincorporar un tipo de residuos en algo que le sea útil para su trabajo como sembradoras, pues en estos se podrían germinar las semillas. A continuación, se presenta la recopilación de la experiencia a la que también se vincularon las infancias y juventudes de manera inesperada, pues la invitación solo estaba dirigida a las mujeres y finalmente se contó con la asistencia y participación de alumnos de la secundaria y telebachillerato que hicieron parte de las actividades realizadas en las instalaciones educativas.

Finalmente, como se muestra en el Anexo III, se realizó un taller para aprender a elaborar jardines verticales con materiales reutilizables. Esta actividad permitió ver materializado el objetivo general del presente proyecto, pues se logró vincular a la comunidad,

incluyendo a las mujeres no solo con su participación, pues también evidenciaron genuino liderazgo para la organización de las actividades y responsabilidades que cada persona tuvo para hacer los jardines verticales de manera colectiva. Así mismo, se reconoce el proceso que se adelantó desde el conocimiento aportado a la comunidad que permitió generar interés y sumarse a las actividades propuestas.

Así mismo, fue muestra de la viabilidad que puede tener la transición hacia la separación de los RSU generados en el hogar para su posterior reutilización en algo que les sea útil, pues algunas mujeres reconocieron la utilidad de estos jardines verticales para la germinación de sus semillas y también como decoración de los espacios.

Finalmente, se recomendó hacer una evaluación-seguimiento del impacto de las actividades con la verificación de los contenedores en caso de que sean dispuestos en la localidad, además de la constante retroalimentación en temas de separación de RSU en el punto de acopio.

De igual manera, se resaltó la permanente vinculación de las mujeres como lideresas de este proceso de transición hacia mejores prácticas para el manejo de RSU, así como también el apoyo permanente del comisario municipal de quien se reconocer la eficiente gestión que hace por la localidad.

2.3 Análisis de resultados

En este apartado se presenta el análisis de la información y de los resultados recolectados a través de la observación participante, el diagnóstico participativo y la formulación de la estrategia para el manejo de RSU en Santa Bárbara, teniendo en cuenta el marco legal y los referentes teóricos presentados en el primer capítulo, precisando en contrastar el panorama de la localidad en relación con lo narrado en las fuentes de información frente a la concepción de

los RSU como una terminología que no considera los residuos generados en contextos rurales que también son fuente generadora de este tipo de residuos.

Así mismo, se presentan las consideraciones respecto a los hallazgos en la observación participante, como lo fue la evidente e importante participación de las mujeres como lideresas de los viveros que hacen parte del programa federal Sembrando Vida, asumiendo la dirección en la organización del trabajo colectivo en el que se hacen presente las mujeres, sin embargo se evidenció su ausencia en escenarios de toma de decisiones de la localidad, con lo cual se identifican aspectos de desigualdad de género.

Con relación al manejo de RSU fue posible identificar que no se cuenta con un servicio de prestación para la recolección de los RSU generados en la comunidad, razón por la cual adecuaron un lugar a las afueras del pueblo denominado “La Tranca” para llevar allí sus residuos, sin embargo, hay familias que, por la dificultad para llegar hasta allí, los queman en el patio de sus casas, considerando así que ambas estrategias contribuyen a la degradación de la calidad ambiental de la localidad.

Otro aspecto importante a considerar es la concepción que parte de la comunidad tiene sobre los residuos, pues al realizar el cuestionario, los residuos orgánicos no son considerados como tal, sino como materia prima para el abono de la tierra o como alimento para sus animales. En ese sentido, también se identificó que el residuo que más se genera son botellas plásticas derivadas del consumo de refresco.

Así mismo, en el desarrollo de la metodología, se logró la vinculación de mujeres de diferentes edades, además de la comunidad estudiantil de la secundaria y telebachillerato en la realización de las actividades, proceso que permitió su participación dentro del proyecto, no solo con su asistencia, sino también con la colaboración activa y también con el aporte de nuevas ideas a partir del conocimiento adquirido en los talleres.

Finalmente, fue posible evidenciar la articulación del enfoque de género como categoría de análisis para evidenciar los roles que ocupan, se le asignan y de los cuales también son excluidas las mujeres, y en esa indagación y a través de la IAP, fue posible generar espacios para su participación en el proyecto ayudando a las mujeres a reconocer los efectos negativos del manejo que le da la comunidad a los RSU que genera, la importancia de conservar los recursos naturales con los que cuentan y algunas estrategias útiles para transitar hacia mejores prácticas en el manejo de los residuos, a la vez que se fortaleció su participación.

Fue un trabajo que tuvo como objetivo la formulación de una estrategia que si bien aún puede ser mejorada y nutrida con otras perspectivas en futuros trabajos, en el camino fue posible evidenciar el trabajo colaborativo que sucede en la localidad, la sensibilización que aumento el sentido de pertenencia por el pueblo y la necesidad de cambiar los hábitos del manejo de RSU, la adquisición de nuevos conocimientos en el contexto global que les permitió ampliar su perspectiva y así tener nuevas ideas para desarrollar en la localidad, por lo cual se cumplió el objetivo intrínseco de la participación de las mujeres como líderes también en la coordinación y desarrollo de las actividades.

2.3.1 Manejo de RSU en Santa Bárbara: una aproximación al contexto rural guerrerense

Los Residuos Sólidos Urbanos RSU Son un subgrupo de los Residuos Sólidos Municipales RSM, enfocados principalmente en los residuos domésticos, comerciales e institucionales, excluyendo residuos industriales y de construcción.

El inadecuado manejo de residuos también es un asunto que incide en la calidad del agua, por lo cual en las estrategias que se contemplan dentro del Programa Sectorial de Medio Ambiente y Recursos Naturales 2020-2024 está la vigilancia del cumplimiento de la reglamentación para la disposición de RSU (SEMARNAT, 2020).

En la localidad de Santa Bárbara, fue posible identificar a través de la observación y el diagnóstico que no cuenta con un servicio de recolección de residuos municipal, a pesar de que forma parte de Chilpancingo de los Bravo, aunado a ello, no hay presencia de autoridades pertinentes para adecuar espacios o generar estrategias para el manejo y disposición de los RSU de la localidad.

Estos hallazgos son muestra de un vacío en el contexto legal en materia de GIRSU, pues la LGEEPA indica que la responsabilidad del manejo de residuos peligrosos para el ambiente y ecosistemas es de las entidades federativas. Por otro lado, en el contexto rural de México, y específicamente en la localidad de Santa Bárbara, tanto LGEEPA como LGPGIRS no asignan responsabilidades claras al ámbito federal o estatal respecto a la GIRSU en zonas no urbanas. Como consecuencia, no existe responsabilidad sobre la supervisión sobre la situación de estos entornos. Aunque Santa Bárbara pertenece al municipio de Chilpancingo de los Bravo, el servicio de recolección y transporte de residuos no alcanza a esta localidad.

Lo anterior es muestra de la precariedad en la cobertura del servicio en zonas periféricas y rurales de los municipios, como lo indica Rodríguez Guerra & Baca-Cajas (2022), que también concuerda con la falta del involucramiento del contexto rural como un generador de residuos, que si bien no tienen una fuente urbana, si se involucran dentro de la clasificación de estos como los residuos orgánicos e inorgánicos, lo cual coloca en mayor riesgo el contexto rural en materia ambiental, pues al no contar con estrategias establecidas, optan por disponer un sitio para llevar sus residuos o quemarlos en los patios de sus casas.

Retomando lo que se observó en Santa Bárbara con lo indicado en el Inventario Nacional de Sitios Contaminados (INSC) para el año 2018 se registraron 913 sitios contaminados, de los que 756 correspondían a zonas rurales y 157 a zonas urbanas (IIES-UNAM, 2018).

Es por ello que, a través de la observación, del diagnóstico y la búsqueda del marco normativo realizado en el presente trabajo, se vislumbra la necesidad de que, desde lo público, la academia y las diferentes organizaciones avancen también en materia de generar estrategias que atiendan las necesidades de lo rural en materia de RSU, partiendo del replanteamiento de la fuente de estos residuos, pues excluye otras fuentes de generación como la periferia urbana y lo rural.

Así mismo, es importante reconocer que los hábitos de consumo y generación de RSU en el contexto rural, si bien no se asemejan a los generados en lo urbano por cuestiones económicas y estilos de vida, si hay una mayor generación en comparación con lo mencionado en la literatura y desde lo legal no se tiene en consideración al momento de formular y ejecutar estrategias para la gestión de este tipo de residuos en localidades como Santa Bárbara, lo cual puede deberse a la dificultad para el acceso a algunas zonas por las vías, la falta de información sociodemográfica y la no consideración de sus hábitos de consumo.

También es relevante considerar que la gestión podría ser exitosa con la implementación de programas de educación ambiental pertinentes para el contexto, pues uno de los hallazgos sustentados en los resultados de los cuestionarios aplicados y la observación es: la corriente de residuos orgánicos considerada dentro de la ley, no son vistos como tal ante la comunidad, pues son destinados para el abono de la tierra y para alimentar a sus animales.

Por las razones expresadas, es imperativo la implementación de programas de educación ambiental que, como sucedió en la aplicación de los talleres, permitió sensibilizar a la comunidad de las consecuencias que en lo local afectan la calidad medioambiental del territorio, los riesgos que implican en la salud y el bienestar de la comunidad, reconociendo que este ocurre de manera diferenciada y pone en mayor desventaja a grupos poblacionales, que como para el caso del presente proyecto, bajo la lupa de perspectiva de género, da a conocer una mayor afectación a las mujeres por la limitación en el acceso a los recursos como agua, la degradación de la calidad

del suelo que afecta la realización de sus labores como campesinas y así mismo, las tareas domésticas y de cuidado.

Se requiere avanzar en relación con la cantidad y calidad de los RSU generados en el contexto rural, generando estrategias eficaces y sostenibles en el tiempo teniendo en cuenta las limitaciones como las distancias y vías de acceso, la consideración de la vida útil de un espacio para la disposición y la necesidad de transitar a alternativas que se puedan mantener a largo plazo, involucrando la educación ambiental para la preservación de los recursos, la separación de los RSU y las estrategias de valorización de estos en el uso cotidiano como lo fue la relevancia del taller para la elaboración de jardines verticales.

2.3.2 Retos y necesidades en el contexto mexicano rural frente al manejo de RSU

Si bien en México se han adelantado esfuerzos para la promulgación de normativa ambiental en relación con la GRSU para regular los impactos ambientales que los residuos sólidos generan, además de las políticas públicas formuladas e implementadas en los tres órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal), además de la implementación de instrumentos de planeación y la incorporación de actores sociales e institucionales, aún se hace necesario considerar las geografías rurales como parte de la municipalidad, siendo estas también fuentes generadoras de Residuos Sólidos que deben ser gestionados.

La ausencia institucional en la localidad frente al manejo de RSU muestra lo que sostiene Veracierto Delgado et al. (2021) quienes mencionan que la desigualdad se evidencia geográficamente entre el campo y la ciudad en aspectos relacionados con ingresos y otros índices multidimensionales, reflejando que el contexto rural históricamente ha sido escenario de gran parte de los conflictos ambientales y sociales.

Con lo anterior y como lo reflejó el cuestionario aplicado dentro del DRP, se demuestra que la corriente orgánica no es considerada como un residuo, sino como un producto aprovechado

para alimentar a sus animales o abonar las plantas, mientras que la corriente residuos como PET, vidrio, envases multicapa, envolturas, panales de huevos, cartón y unicel si son considerados residuos a los cuales no les consideraban como aprovechables, pues en la observación participante se evidenció que en Santa Bárbara unas familias realizan quema a traspatio , generalmente de plástico, cartón, unicel, envolturas, envases multicapa y sanitarios mientras que residuos como vidrio y fierro son llevados al tiradero que la comunidad dispuso a las afueras del pueblo. Por otro lado, hay domicilios que llevan la totalidad de residuos que generan al tiradero.

2.3.3 Visión y abordaje con perspectiva de género sobre el manejo de RSU en Santa Bárbara como contexto rural

Tras reconocer el inadecuado manejo como una problemática socioambiental en Santa Bárbara, a través de la perspectiva de género fue posible evidenciar la mayor condición de vulnerabilidad de las mujeres ante las consecuencias de esta situación, pues en la observación participante se evidenció la responsabilidad que ellas asumen sobre el manejo de los residuos generados dentro de los hogares, y quienes “solucionan” la disposición final de estos a través de la quema o llevándolos al tiradero si cuentan con las condiciones como transporte a falta de un sistema de recolección de residuos en la localidad.

En primera instancia, se evidencia como el vacío legal en materia de los RSU generados en los contextos rurales afecta de manera diferenciada, concordando con Arana (2022b) las mujeres suelen asumir la mayor parte de las responsabilidades asociadas al cuidado del hogar, la familia y el entorno inmediato. Esta carga les deja poco tiempo y recursos para participar de manera activa en la gestión de los residuos sólidos urbanos o en asuntos políticos locales.

Además, en muchos casos, no cuentan con las mismas oportunidades que los hombres para acceder a información, formación o apoyo técnico, lo que limita su involucramiento en la formulación e implementación de políticas ambientales. Esta situación refuerza su exclusión de

espacios de decisión importantes en temas de residuos y otros aspectos que afectan a la comunidad.

Por tal razón, uno de los ejes centrales de discusión en este trabajo fue la relación entre la problemática ambiental y la desigualdad de género, abordando las diferencias entre hombres y mujeres desde diversas dimensiones, así como su vínculo con el entorno y las formas en que lo han habitado. A partir de esta perspectiva, han surgido múltiples corrientes de estudio como el ecofeminismo, los enfoques feministas de la ciencia, la justicia ambiental, la ecología política feminista y los estudios de género en el cambio climático que han permitido visibilizar cómo estas desigualdades se manifiestan en aspectos concretos de la vida cotidiana, como lo son el acceso desigual a la propiedad de la tierra, al empleo remunerado, al agua y a servicios esenciales, los cuales, en contextos de alta vulnerabilidad, dejan de ser derechos garantizados para convertirse en privilegios.

La realidad identificada a través de la observación y el diagnóstico, sustenta que el cambio climático, como una situación derivada entre otras razones por la inadecuada GIRA en diferentes contextos, no es indiferente al género, debido al rezago causado por las brechas estructurales que se refleja en la exposición desigual entre hombres y mujeres a los impactos ambientales.

Es desde la justicia ambiental, como una categoría propuesta en el presente trabajo y que intrínsecamente se involucró en el desarrollo de las actividades, se necesita propiciar condiciones que apoyen la participación de las mujeres a partir del trabajo comunitario. En este proyecto se promovió la intervención de las mujeres y la comunidad educativa, se crearon condiciones para que ellas accedieran a la información, compartir experiencias, dialogar y proponer acciones que vislumbraron la importancia del rol que desempeñan en la comunidad como líderes y la capacidad que tienen también, para la toma de decisiones comunitarias como un acto de reivindicación de sí mismas en la localidad.

En ese sentido, la exitosa vinculación, participación y liderazgo de las mujeres en el trabajo colaborativo, permitió involucrar aspectos de desarrollo sustentable, pues si bien se hace un llamado a fortalecer el aspecto legal y la responsabilidad municipal, el proyecto permitió el desarrollo de diferentes encuentros y actividades en la comunidad que fortalecieron principalmente en jóvenes y mujeres, la capacidad de participar, aprender, poner en práctica y proponer ideas para atender una problemática comunitaria, siendo un proceso que evidenció y fortaleció el trabajo colaborativo como un fuerte rasgo de lo rural, pero que en Santa Bárbara por sus propias dinámicas y relaciones en la cotidianidad, contribuyó a la generación de alternativas a partir de sus propios recursos, capacidades y autogestión, lo cual representa un gran avance y disposición para el trabajo con entes municipales y con la academia como lo fue en este caso.

Finalmente, en el desarrollo de este proyecto, la IAP fue un camino que, si bien fue planteado desde una metodología y una serie de actividades propuestas inicialmente, también fue un proceso nutrido de los hallazgos en la interacción con la comunidad, la consideración de sus ideas y las reflexiones que sucedieron a lo largo de las actividades.

Este mismo camino, dio a conocer las diferentes condiciones que justificaron la razón de abordar el inadecuado manejo de RSU con la perspectiva de género en el contexto rural, al demostrar en la observación y diagnóstico, la realidad de las mujeres de la localidad en relación con el acceso desigual diferentes espacios en la toma de decisiones de la comunidad, a pesar de su participación como lideresas de los viveros que actualmente representan una de las principales fuentes de empleo de Santa Bárbara, evidenciando así una mayor condición de vulnerabilidad, aunada a la limitada disponibilidad de tiempo de ellas por sus responsabilidades como campesinas, madres de familia y encargadas de las labores domésticas y de cuidado.

Fue por ello que propiciar condiciones adecuadas para aumentar la participación de las mujeres en los encuentros resultó clave en su vinculación y permitió también generar espacios

de reflexión sobre asuntos de género y de ambiente como se mostró en el desarrollo de los talleres.

Así mismo, fue posible también vincular a la comunidad educativa de la telesecundaria como un aspecto importante que permitió interés y vinculación a las diferentes actividades.

Por lo tanto, no fue solo un camino transitado hacia la co-construcción de una estrategia para el manejo de RSU en la localidad, pues también fue el proceso de participación y liderazgo de mujeres en la toma de decisiones de la localidad para el beneficio de esta, como estrategia para su reivindicación y empoderamiento.

Conclusiones

El objetivo general del presente trabajo fue la formulación de una estrategia para el manejo de Residuos Sólidos Urbanos en la comunidad rural de Santa Bárbara (Chilpancingo, Guerrero) con enfoque de género y participativo.

Para cumplir CON este objetivo, se propuso una metodología de Investigación y Acción Participativa que ofreció una línea para la proposición de los objetivos específicos que fueron la observación participante de la comunidad, el diagnóstico participativo para la identificación de la problemática y la co-construcción de la estrategia basada en los talleres, actividades y experiencias de las anteriores etapas, con la intención constante de reconocer la situación de las mujeres dentro de la localidad, los escenarios en los que figuran y no, las responsabilidades de que tienen y contrastar toda esta información con lo consultado en las fuentes bibliográficas, a partir de lo cual se evidenció vacíos legales, incongruencias y aciertos en relación con lo contrastado entre la literatura y la realidad de la localidad.

Dentro de la observación se destacaron aspectos importantes como la falta de prestación del servicio de recolección de RSU por parte de la municipalidad, debido a un vacío institucional en la consideración del contexto rural y en aspectos como las distancias y la falta de información

en relación con la generación de residuos en lo rural, que lleva a no considerarles para la prestación de este servicio.

En ese sentido, se identificaron las prácticas que la comunidad tiene para la disposición de los RSU que generan, fundamentadas principalmente en la quema de residuos en los patios de sus casas o en llevarlos a “La Tranca” como sitio adecuado por la comunidad, evidenciando las afectaciones ambientales que estas acciones causan en la localidad.

Ahora bien, en relación con la perspectiva de género se identificó un contexto de desigualdad, fundamentada en constructos sociales que históricamente le han asignado a las mujeres responsabilidades domésticas y de cuidado, limitando su disponibilidad de tiempo y excluyéndolas de espacios de toma de decisiones, a pesar de su participación como lideras de los grupos de trabajo en el campo.

Esta observación participante, permitió el acercamiento con la comunidad, lo cual despertó interés en las actividades propuestas, permitiendo la realización de un diagnóstico frente al inadecuado manejo de RSU, a través de la educación y la sensibilización.

Fue así como se logró la participación de las mujeres y jóvenes en los talleres realizados, además de la proposición de diferentes actividades que se realizaron y que fueron parte de la estrategia propuesta.

Finalmente, este trabajo más que generar una propuesta, permitió la vinculación de las mujeres a través de la propiciación de espacios para la información, la reflexión y la ejecución de ideas de la misma comunidad, reivindicando el rol de las mujeres en el contexto rural.

Dentro de los principales hallazgos, está la percepción de la comunidad frente a los residuos orgánicos no como residuos sino como recurso para abonar la tierra y alimentar a sus animales. Así mismo, se reconoció que los hábitos de consumo de refrescos y la generación de botellas PET en la comunidad representa una cifra significativa en comparación con el contexto

urbano, por lo cual es importante que se levante información en el contexto rural sobre la generación de residuos para la formulación de estrategias de educación ambiental y de manejo de estos, teniendo en cuenta las condiciones logísticas y de recursos de los contextos rurales.

Esta investigación evidencia el impacto que tiene la vinculación de las mujeres en asuntos comunitarios, pues reconocen la afectación diferenciada del cambio climático, brinda información y herramientas para la reflexión y el reconocimiento de su rol como campesinas y como mujeres en diferentes espacios de trabajo y toma de decisiones, además de las capacidades y aportes que pueden ofrecer al trabajo colectivo, en un proceso de reivindicación y no de revictimización.

Este trabajo reconoce también la falta de trabajos previos que relacionen el manejo de RSU en contextos rurales y su relación con el enfoque de género, lo cual abre paso al trabajo para la generación de nuevo conocimiento que articule estas categorías.

De igual manera, es preciso resaltar que la IAP fue una metodología pertinente para el desarrollo del trabajo, que permitió la flexibilidad en las actividades a partir de los hallazgos y de las ideas, y que no solo permitió formular una estrategia basada en el conocimiento adquirido, sino en la sensibilización sobre la importancia de tomar acciones locales ante la ausencia de lo gubernamental.

Por último, es una investigación que hace un llamado a la vinculación de la academia, lo público y lo comunitario al trabajo conjunto para atender las necesidades de las comunidades en un trabajo colaborativo, que reconozca el equipamiento del territorio y que genere una constante razón de ser al trabajo que se realiza, vinculando a los diferentes grupos poblacionales y las diversidades para que las prácticas sean realizables y sostenibles en el tiempo, contribuyendo a la reducción de las brechas de desigualdad a través de la preservación de los recursos y la adopción de estrategias que mejoren la calidad de vida de una comunidad.

Referencias

Adame Martínez, S., & García-Valerio, A. (2020). *Manejo de Residuos Sólidos Urbanos en grandes metrópolis: una revisión*.

<https://meioambientebrasil.com.br/index.php/MABRA/article/view/102>

Aguilar-Botia, K.-D., Hernández-Botia, F.-A., & González-Santos, W. (2023). Manejo de residuos sólidos en entornos rurales. Estudio de caso: Mongua, Boyacá.

Pensamiento y Acción, 34, 2–15.

<https://doi.org/10.19053/01201190.n34.2023.15371>

Araiza Aguilar, J. A., Chávez Moreno, J. C., & Moreno Pérez, J. A. (2017).

Cuantificación de Residuos Sólidos Urbanos generados en la cabecera municipal de Berriozábal, Chiapas, México. *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, 33(4), 691–699.

<https://doi.org/10.20937/RICA.2017.33.04.12>

Arana, M. T. (2017). *Casos de estudio género y cambio climático en América Latina*.

<https://cdkn.org/es/resource/generolac>

Arana, M. T. (2022). *Mujeres y cambio climático en tiempos de la COVID 19: retos para la pospandemia*. <https://unfccc.int/sites/default/files/resource/cma>

Boisier, S. (2001). Desarrollo local, ¿de qué estamos hablando? *Revista de La CEPAL*, 75, 13–31. <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/29-DesLo.pdf>

Boisier, S. (2004). Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. In *Revista eure: Vol. XXX*.

- Calderón Cuartas, P. A., Osorio Viana, W., Naranjo Vasco, J. M., & Guzmán Hernández, T. D. J. (2019). Formación de cultura ambiental desde el enfoque de ciclo de vida: una propuesta pedagógica para la sostenibilidad. *Ambiente y Desarrollo*, 23(44). <https://doi.org/10.11144/javeriana.ayd23-44.fcae>
- Cámara de Diputados. (1988). *Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGEEPA.pdf>
- Cámara de Diputados. (2003). *Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos Sólidos*. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPGIR.pdf>
- Campos-Vargas, M., Toscana-Aparicio, A., & Campos Alanís, J. (2015). Riesgos sionaturales: vulnerabilidad socioeconómica, justicia ambiental y justicia espacial. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 24(2), 53–69. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v24n2.50207>
- Casas, M. (2017). La transversalización del enfoque de género en las políticas públicas frente al cambio climático en América Latina. In *CEPAL* (Naciones U). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/41101>
- Castillo-González, E., De Medina-Salas, L., Giradi-Díaz, M. R., & Bernache-Pérez, G. (2023). Panorama de la Gestión de los Residuos Sólidos Urbanos en México. In *Hacia la circularidad y el residuo cero* (pp. 860–865).
- Ceballos Pérez, S. G. (2012). *El manejo de Residuos Sólidos Urbanos en México, observaciones frente a su gestión*.

Cecilia Roa-García, M., Amparo Rodríguez, G., & Pedraza, L. (2017). *Como el agua y el aceite: conflictos socioambientales por la extracción petrolera*.

<https://www.researchgate.net/publication/318199580>

CONEVAL. (2024). *Medición de la pobreza*.

Cornish, F., Breton, N., Moreno-Tabarez, U., Delgado, J., Rua, M., de-Graft Aikins, A., & Hodgetts, D. (2023). Participatory action research. *Nature Reviews Methods Primers*, 3(1), 34. <https://doi.org/10.1038/s43586-023-00214-1>

Echegoyemberry, N. (2009). Grietas en la ciudadanía. Interseccionalidad de género, ambiente y territorio y derechos humanos. *Revista Uruguaya e Antropología y Etnografía*, 3(2), 23–41. <http://www.acumar.gob.ar/novedades/3461/ciudad-se-prorrogo-la-emergencia-ambiental-de->

Esteli. (2008). *Diagnóstico Rural Participativo (DRP) y planificación comunitaria*.

www.fao.org/ni

Fais Borda, O. (1997). *La participación comunitaria: observaciones críticas sobre una política gubernamental*.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/download/73920/66889/392032>

Freire, P. (1969). *Educación como práctica de la libertad*.

https://asslliab.noblogs.org/files/2013/09/freire_educaci%C3%B3n_como_pr%C3%A1ctica_libertad.pdf_-1.pdf

IIES-UNAM. (2018). Mapeando las injusticias ambientales en México. *Instituto de Investigaciones En Ecosistemas y Sustentabilidad*.

<https://www.iies.unam.mx/mapeando-las-injusticias-%20%20%20%20%20ambientales-en-mexico/>

INEGI. (2019). *Encuesta Nacional del Uso del Tiempo* .

<https://www.inegi.org.mx/programas/enut/2019/>

INEGI. (2020). *Principales resultados censo de población y vivienda 2020 en Guerrero*.

https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198183.pdf

INEGI. (2023). *Censo Nacional de Gobiernos Municipales y Demarcaciones Territoriales de la Ciudad de México 2023*.

<https://www.inegi.org.mx/programas/cngmd/2023/#tabulados>

Kaza, S., Yao, L., Perinaz Bhada-Tata, & Van Woerden, F. (2018). *What a Waste 2.0. A Global Snapshot of Solid Waste Management to 2050*.

<https://openknowledge.worldbank.org/bitstreams/df788c58-3c21-52a2-a224-1445f0a1850b/download>

Lacarde, M. (2017). *Identidad de género y derechos humanos. La construcción de las*

humanas. 127–164. https://ibdh.org.br/wp-content/uploads/2016/02/44724-G%C3%AAnero-Meio-Ambiente-e-Direitos-Humanos.indd_.pdf#page=127

Lamas, M. (2009). *El enfoque de género. Hacia una política de Estado con enfoque de Derechos Humanos y Género*.

MADS. (2023). *Plan de acción de género y cambio climático de Colombia: acciones para la igualdad de género, la sostenibilidad y la justicia climática ambiente.*

www.giz.de

María, D., & Arroyo, A. M. (2022). *Atlas Nacional de Residuos Sólidos Urbanos 1*

DIRECTORIO. <https://www.gob.mx/inecc>

Martínez, A. M., Castañeda Itzá, & Yamada, N. (2023). *Con las manos en la tierra:*

mujeres rurales en México. Worl Resource Institute. <https://es.wri.org/insights/con-las-manos-en-la-tierra-mujeres-rurales-en-mexico>

Miranda, F. C. I. R. P. V. M. (2022). *Acción climática con igualdad de género: hacia una*

recuperación transformadora para la sostenibilidad y la igualdad de género en América Latina y el Caribe. www.issuu.com/publicacionescepal/stacks

Neto, D. B., & Susuki, J. C. (2022). Cartografía social participativa como metodología de investigación territorial: un estudio de caso en el Pacífico afrocolombiano.

Revista Perspectiva Geográfica, 28(1), 1–22.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8916491.pdf>

Observatorio de Igualdad de Género. (2018). Seminario: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el seguimiento de sus objetivos en el Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. *CEPAL.*

https://foroalc2030.cepal.org/2018/sites/default/files/seminario_oig_170418_programa.pdf

Ojeda, D. (2011). *Género, naturaleza y política: Los estudios sobre género y medio ambiente* *Gender, nature and politics: gender and environment studies* (Issue 1).

<https://ojs.unsj.edu.ar/index.php/Mdis/article/view/991/1127>

ONU Mujeres. (2023). *La inestimable contribución de la mujer rural al desarrollo.*

<https://adavas.org/la-inestimable-contribucion-de-las-mujeres-rurales-al-desarrollo/#:~:text=Labran%20la%20tierra%20y%20plantan,comunidades%20frente%20al%20cambio%20clim%C3%A1tico>.

Parra Cuestas, I. (2022). Construcción social del territorio: un pretexto para la planificación comunitaria desde la experiencia medioambiental. *Polisemia*, 17(31),

117–132. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.17.31.2021.117-132>

Pautassi, L. (2011). La igualdad en espera: El enfoque de género. *Lecciones y Ensayos*, 89, 279–298. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/193737>

PNUMA. (2017). *Aumenta la generación de residuos en América Latina y el Caribe mientras 145.000 toneladas aún se disponen de forma inadecuada cada día.*

<https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/aumenta-la-generacion-de-residuos-en-america-latina-y-el-caribe#:~:text=La generación de residuos sólidos,presentados en un evento de>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (2023). *Primer Día*

Internacional de Cero Desechos fortalece las medidas contra la crisis mundial de contaminación.

Rodríguez Flores, L. N. (2015). El enfoque de género y el desarrollo rural: ¿necesidad o moda? *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1, 401–408.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=263139243054>

Rodríguez Guerra, A., & Baca-Cajas, K. A. (2022). Generación de Residuos Sólidos Urbanos (RSU): análisis de una década de gestión en países de Europa y América. *Revista Ecuatoriana de Medicina y Ciencias Biológicas*, 43(1).

<https://doi.org/10.26807/remcb.v43i1.919>

Rozo, D. (2024). IAP como Metodología para el Diseño de Políticas Públicas Específicas de Género. *Programa de Investigación de Política Exterior Colombiana*.

SEMARNAT. (2020). *Diagnóstico básico para la gestión integral de los residuos*.

www.gob.mx/inecc

SEMARNAT. (2011). *Norma Oficial Mexicana NOM-085-SEMARNAT-2011*.

SEMARNAT. (2020). Programa Sectorial de Medio Ambiente y Recursos Naturales 2020-2024. *Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales*.

<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/566832/PROMARNAT-2020-2024.pdf>

Shiva, V. (1995). *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo* (Editorial Icaria).

<https://agua.org.mx/wp-content/uploads/2017/04/abrazar-la-vida-mujer-ecologc3ada-y-desarrollo.pdf>

Silva Morales, D., & Santos Cubides, A. (2016). Interseccionalidad una apuesta de trabajo en red. *Red Latinoamericana y Del Caribe Para La Democracia*.
<http://redlad.org/wp-content/uploads/2021/10/Interseccionalidad-Una-apuesta-de-trabajo-en-red.pdf>

Spicker, Paul., Álvarez Leguizamón, Sonia., Gordon, David., & Ibarra, P. Marcelo. (2009). *Pobreza : un glosario internacional*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.

Velásquez, L. A., Alvarado Mendoza, S. Y., & Barroeta Hidalgo, V. del V. (2021). Investigación-acción-participativa: alternativa metodológica para el estudio de las comunidades. La visión de Orlando Fals Borda. *Revista Scientific*, 6(21), 314–335.
<https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2021.6.21.17.314-335>

Veracierto Delgado, R. D., Ormaza Cevallos, M. G., & Armas, V. H. (2021). Educación ambiental y ruralidad: reflexiones para el contexto ecuatoriano. *Revista Educare*, 25(2), 446–465. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1528/1572>

Anexos

Anexo I.

Cuestionario para identificar la percepción de la comunidad sobre el manejo de los Residuos Sólidos Urbanos y la participación en asuntos comunitarios en Santa Bárbara

Edad: _____

Género: Mujer Hombre Otro: _____

Ocupación: _____

¿Cuántas personas en total viven en su residencia?: _____

Esta información permitió clasificar la información en categorías de grupos poblacionales y así poder comparar las perspectivas de hombres y mujeres desde sus ocupaciones y teniendo en cuenta la etapa del ciclo de vida en el que se encuentran para poder generar información que permitiera evidenciar la existencia de percepciones y relaciones desiguales en cuestión de género principalmente.

1. ¿Qué tipo de residuos se generan en su hogar?

Con esta pregunta se pretendía identificar el nivel de conocimiento que los encuestados tienen frente al tipo de residuo que generan.

- | | |
|---|---|
| <input type="radio"/> Papel y cartón | <input type="radio"/> Tetrapak |
| <input type="radio"/> Residuos de aceite comestible | <input type="radio"/> Panales de huevos |
| <input type="radio"/> Envolturas multicapa | <input type="radio"/> Aluminio |
| | <input type="radio"/> Fierro |

- Bolsas plásticas
 - Botellas plásticas
 - Vidrio
 - Sanitarios
 - Restos de comida
 - Otro
- ¿Cuál?: _____

2. ¿En su hogar clasifican los residuos que generan?

Esta pregunta permitió medir de igual manera el nivel de conocimiento y también comprender mejor la composición de los RSU que son llevados al tiradero que dispusieron a las afueras del pueblo, y aquellos que también algunas personas queman en sus traspatios, esto como hallazgo de la observación participante.

Si ___ No___

3. ¿Qué hacen con los residuos sólidos?

Con esta pregunta también fue posible identificar el acceso a vehículo en la comunidad, pues durante la observación, las mujeres en su mayoría comentaron que debido a la distancia desde sus casas al tiradero, les resultaba más fácil quemar en el traspatio, aunque en ciertas ocasiones algún vecino, o desde la comisaria eventualmente les apoyaban llevando sus residuos al tiradero.

- Reutilizan Compostaje___ Otro: _____
- Llevan a un tiradero
- Quema

4. ¿Existe alguna autoridad municipal que participe en el manejo de Residuos Sólidos Urbanos en Santa Bárbara?

Esta pregunta tuvo la intención de comparar lo observado con la percepción de las personas y lo comentado por el comisario, pues manifestó que ocasionalmente apoya llevando los residuos de quienes no tienen medio de transporte al tiradero.

Comisario_____ Comisariado_____ Otro: _____

5. ¿Existe alguna iniciativa comunitaria actual para abordar el problema de los residuos sólidos?

Conocer información complementaria a la identificada en la observación participante, permitió también nutrir los hallazgos con la perspectiva de las acciones que se realizan en Santa Bárbara y que resultaran relevantes para la comunidad pero que en la observación no se haya identificado.

Si ___ No___

6. Dentro del hogar, quién se encarga de los residuos (acomodar los botes, limpieza del hogar, disponer los residuos ya sea con quema o llevarlos)

Con la información obtenida de esta pregunta, fue posible comparar lo que dice la literatura frente a la responsabilidad de las mujeres con los RSU dentro de los hogares al considerarse esta como una labor doméstica para verificar la concordancia de lo consultado con la realidad que viven en la localidad.

Hombre___ Mujer___

7. ¿Cree usted que en Santa Bárbara se realiza un manejo adecuado o inadecuado de los residuos sólidos?

Esta pregunta da paso a información que reúne de la comunidad el nivel de conocimiento y la percepción frente al manejo que actualmente le dan a los RSU.

Adecuado_____ Inadecuado_____

8. ¿Usted asiste a las asambleas que se realizan en el pueblo?

Esta es una pregunta que, al ser desagregada por género y edad, permite conocer de primera mano el nivel de participación en espacios de toma de decisiones como lo es la asamblea que se realiza mensualmente en Santa Bárbara, siendo información valiosa para compararla con la teoría y corroborar lo evidenciado en la observación participante.

Si ___ No___ A veces___

9. ¿Usted recibe sueldo por el trabajo que realiza?

Finalmente, esta pregunta complementa la información que permite comprender y analizar la dinámica y formas en las que se distribuye el trabajo en el campo y si este es remunerado para ambos géneros, además de identificar la proporción de hombres y mujeres que trabajan y no.

Si ___ No___ A veces___ No trabajo___

¡Gracias por su participación!

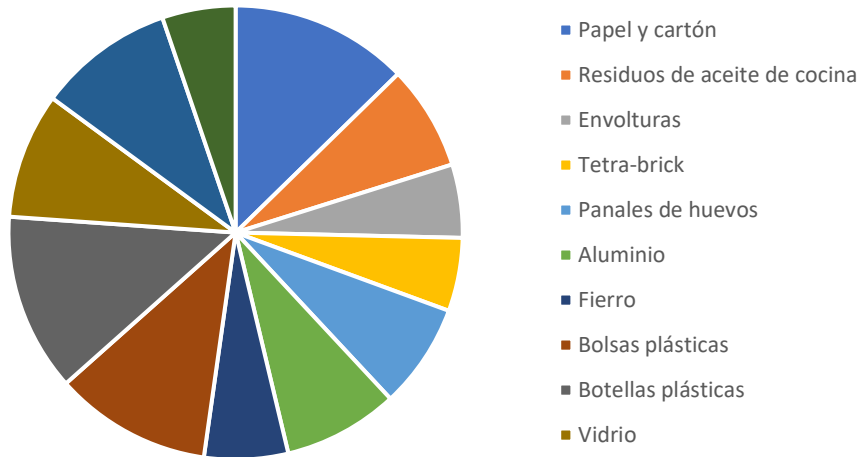
Anexo II.

Cuestionario sobre la percepción de la comunidad sobre el manejo de los Residuos Sólidos Urbanos y la participación en asuntos comunitarios en Santa Bárbara

Resultados

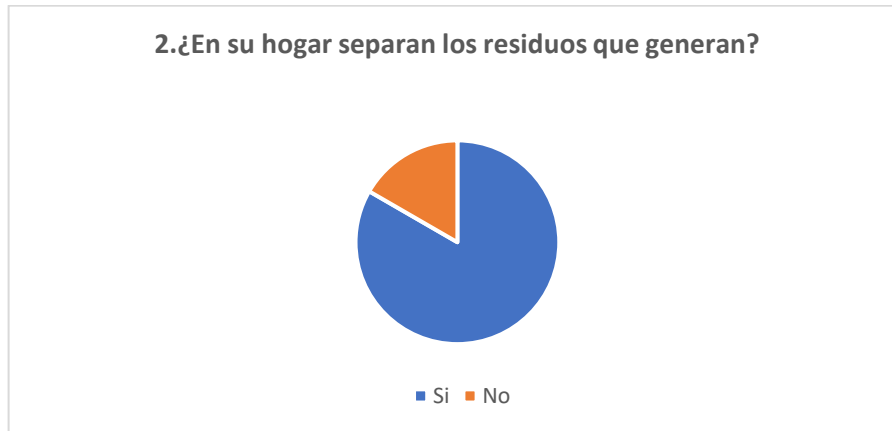
1. ¿Qué tipo de residuos se generan en su hogar?

1. ¿Qué tipo de residuos se generan en su hogar?



Papel y cartón	17
Residuos de aceite de cocina	10
Envolturas	7
Tetra-brick	7
Panales de huevos	10
Aluminio	11
Fierro	8
Bolsas plásticas	15
Botellas plásticas	17
Vidrio	12
Sanitarios	13
Restos de comida	7

2. ¿En su hogar separan los residuos que generan?



Si	15
No	3

3. ¿Qué hacen con los residuos sólidos?

Reutilizan	3
Llevan al tiradero	7
Quema	4
Reutilizan y llevan al tiradero	1
Reutilizan y queman	3

4. ¿Existe alguna autoridad municipal que participe en el manejo de Residuos Sólidos en Santa Bárbara?

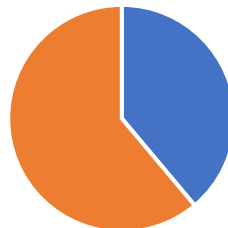
4. ¿Existe alguna autoridad municipal que participe en el manejo de Residuos Sólidos en Santa Bárbara?



■ Comisario ■ Comisariado ■ Otro ■ Ninguno ■ Ambos

5. ¿Existe alguna iniciativa comunitaria actual para abordar el problema de los residuos sólidos?

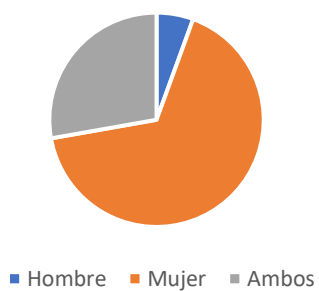
5. ¿Existe alguna iniciativa comunitaria actual para abordar el problema de los residuos sólidos?



■ Si ■ No

6. Dentro del hogar, quién se encarga de los residuos (acomodar los botes, limpieza del hogar, disponer los residuos ya sea con quema o llevarlos)

6. Dentro del hogar, quién se encarga de los residuos (acomodar los botes, limpieza del hogar, disponer los residuos ya sea con quema o llevarlos)



Hombre	1
Mujer	12
Ambos	5

7. ¿Cree usted que en Santa Bárbara se realiza un manejo adecuado o inadecuado de los residuos sólidos?

7. ¿Cree usted que en Santa Bárbara se realiza un manejo adecuado o inadecuado de los residuos sólidos?

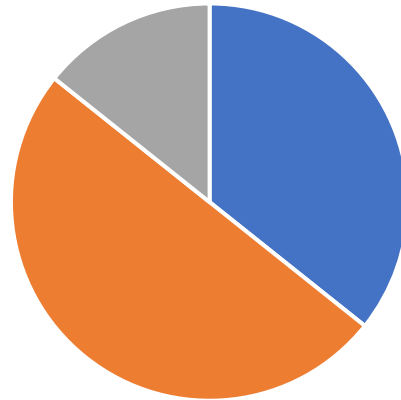


■ Adecuado ■ Inadecuado

Adecuado	5
Inadecuado	13

8. ¿Usted asiste a las asambleas que se realizan en el pueblo?

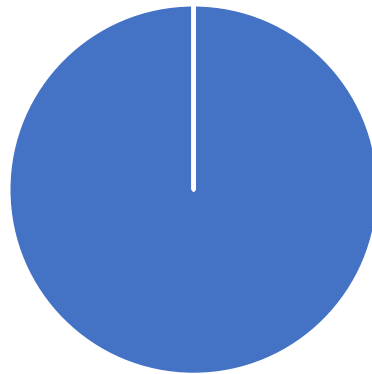
8.¿Usted asiste a las asambleas que se realizan en el pueblo? (Femenino)



■ Si ■ No ■ A veces

Femenino	
Si	5
No	7
A veces	2

8.¿Usted asiste a las asambleas que se realizan en el pueblo?
(Masculino)

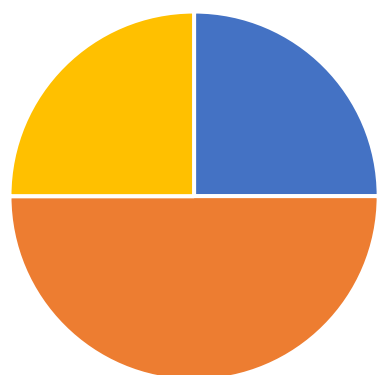


■ Si ■ No ■ A veces

Masculino	
Si	4
No	0
A veces	0

9. ¿Usted recibe sueldo por el trabajo que realiza?

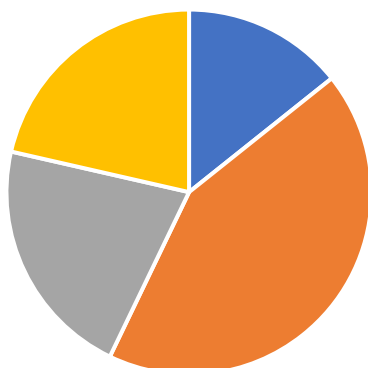
9. ¿Usted recibe sueldo por el trabajo que realiza? (Masculino)



■ Si ■ No ■ A veces ■ No trabajo

Masculino	
Si	1
No	2
A veces	0
No trabajo	1

9. ¿Usted recibe sueldo por el trabajo que realiza?
(Femenino)



■ Si ■ No ■ A veces ■ No trabajo

Ilustración 26 Pregunta 9 de encuesta 01 femenino

Femenino	
Si	2
No	6
A veces	3
No trabajo	3

Esta información permite generar nuevo conocimiento para las instituciones públicas pertinentes y también a la academia sobre la realidad de la generación, manejo y disposición de los RSU en las localidades rurales.

Anexo III

Taller para la elaboración de jardines verticales

Un jardín vertical es un montaje utilizado para el cultivo de plantas en una estructura vertical, como alternativa cuando no se cuenta con espacio para plantar de manera horizontal en el suelo. Estos tienen funcionalidad para mejorar la calidad del aire, aislar del ruido, regular la temperatura, aprovechamiento de los espacios y decoración.

Objetivo

Aprender a hacer jardines verticales con el uso de botellas plásticas reutilizadas.

Dirigido a: comunidad en general

Materiales:

- Botellas plásticas
- Fibra
- Encendedor
- Bisturí
- Clavo o puntilla
- Pinturas
- Pinceles
- Tierra
- Plantas pequeñas o semillas

Elaboración

Paso 1. Cortar en la botella de manera vertical un rectángulo desde donde comienza la parte más gruesa de la botella hasta antes de la base, verificando que al introducir la tierra no se riegue.



Paso 2. Con ayuda del encendedor, calentar el clavo o puntilla para hacer perforaciones a ambos lados del rectángulo recortado (uno en cada esquina del orificio)



Paso 3. Decorar la maceta





Paso 4. Recortar y amarrar dos tiras de fibra (30 a 40 cm) y pasar cada una de ellas por dos de los orificios hechos en el paso anterior, para poder sujetar la maceta (botella)



Paso 5. Agregar tierra a la maceta



